PUBLICIDAD

Anuncios á 0,25 peseta línea. A los suscritores con rebaja de un 50 por 100. Comunicados á precios convencionales.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de LA JUSTICIA, D. TARCISIO

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA

Relatores, 4 y 6.

SOCIEDAD FUNDADORA DE «LA JUSTICIA»

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

En el contrato de constitución, celebrado en 7 de Diciembre último, la Sociedad determinó la significación política que había de tener el periódico, consignando la base si-

«Los comparecientes se asocian para crear »y sostener un periódico diario en Madrid por tiempo indeterminado, que se denominará La »Justicia, y se consagrará:

»Como fin permanente, á propagar los prin-»cipios de la Democracia con su forma genuina, »la República, representando constantemente »dentro de la comunión republicana una ten-»dencia reformista progresiva, y manteniendo »la necesidad de diferenciar los partidos para »el desenvolvimiento normal y tranquilo de »las instituciones republicanas;

»Y como fin circunstancial, á afirmar la »politica de concordia de todas las fuerzas republicanas, para la conquista y consolidación »de sus comunes aspiraciones, sustentando los »procedimientos defendidos por la minoría de »la Asamblea del partido republicano-progre-»sista en Enero de este año.»

Al constituirse la Sociedad eligió un Comité que la representara, compuesto de los señores:

- D. Nicolás Salmerón.
- D. Eduardo Chao.
- D. Rafael Cervera.
- D. Gumersindo de Azcárate y
- D. Josè Melgarejo,

los cuales nombraron Director-Gerente á

D. Eduardo Chao.

y á propuesta de éste, Redactor en Jefe de Lá JUSTICIA á

D. Antonio Atienza.

El inesperado y repentino fallecimiento del Sr. D. Eduardo Chao, ha dejado vacante el puesto de Director-Gerente que la Sociedad le había confiado, y al cual habría llevado la representación de su consecuencia, de su ilustración, de sus virtudes cívicas y de sus relevantes servicios á la causa de la democracia

En cumplimiento de lo prescrito en los Estatutos de la Sociedad, el Comité ha nombrado miembro del mismo en sustitución del señor Chao, á

D. Agustín Galindez.

y Director-Gerente, á

D. Francisco Sicilia.

CRONICA

INTERIOR

Nadie puede negar que es el Sr. Martos habil é intencionado político. ¿Cómo á pesar de esta habilidad y de esta intención no alcanza á ocupar el puesto preeminente, objeto constante de sus afanes y á que parecen darle derecho indiscutible su talento, su palabra y su larga, aunque harto accidentada, historia política? La razón es muy sencilla. El Sr. Martos, á pesar de su habilidad, no ha sabido ocultar el juego. Conocido el fin, el más lerdo adivina el objeto de todas las maniobras que se emplean para alcanzarlo. Si supiéramos que un hombre tiene el decidido propósito de dirigirse á la Puerta del Sol ¿nos engañaría el verle encaminar sus pasos hacia la Casa de Campo ó el puente de Toledo?

Hé aquí por qué todas las disidencias que surgen en el campo en que á la sazón milita el Sr. Martos, le son siempre atribuidas, con ra-zón ó sin ella. Esto ha sucedido con la iniciada en el seno de la situación por el artículo de El Imparcial, hasta el punto de que varios diarios discuten hoy los medios de gobierno con que contaría un gabinete presidido por el actual presidente del Congreso. Aventurado es todavía el augurio; pero de todas suertes, muestra los efectos que se atribuyen á esa influencia dele térea que ejerce donde quiera á su alrededor el Sr. Martos y que nuestro estimado colega El Liberal calificó un tiempo gráficamente de jettatura. No será extraño que el Sr. Sagasta tenga que arrepentirse de no haberse conservado siempre à una honesta distancia del ilustre orador demócrata.

Otra cosa no tendrán nuestros gobernantes, pero lo que es expedición, esa... tampoco la tie-nen. Una prueba: llega á oídos del gobierno (preciso era estar sordo para no oirlo) que la administración en Cuba se halla perturbada por el mayor desorden y corroida por la más repugnante inmoralidad. Y ¿qué hace? Pues nada, espera. El tiempo es para el Sr. Sagasta una verdadera panacea; en cuya eficacia fía la solución de todos los conflictos y el remedio de todos los males. Espera, pues, y luego... sigue esperando. Pero llega un momento en que no es ya posible desoir los clamores de la opinión, y en que una nueva tardanza comprometería gravemente el buen nombre y la existencia misma del gobierno. Entonces se adopta una resolución enérgica, perentoria; se resuelve nombrar una comisión que estudie el asunto y dé su dictamen. El remedio, como se ve, es radical y sobre todo instantáneo. Más adelante se determinarán los miembros que deben componer esta comisión; luego se reunirá; después investigará; más tarde discutirá; en lo sucesivo dictaminará; andando el tiempo, el gobierno resolverá, y, en fin, reprimirá con mano firme los abusos é inmoralidades, en el caso, comisión, gobierno, abusos, inmoralidades y

Estos son los procedimientos serios, sensatos , monárquicos en una palabra, no los usados en Francia donde la palabra inmoralidad solíviantó los ánimos en términos de producir una crisis presidencial, sin que aquellos rudos de-magogos tuvieran siquiera la cortesía de escu-char el dictamen de dos ó tres comisiones. De esta manera podrá desterrarse la inhoralidad de las esferras de la estarrarse la inhoralidad de las esferas de la administración pública, pero sin estudio ni detenimiento. Ante un câncer social como el que corroe nuestra administra-ción, importan ante todos dos cosas: estudiar y

Nada de impuesto sobre la renta. Estas medidas que lastiman los intereses de las clases acomodadas, ¿quién ignora que son medidas so-cialistas? Por eso *El Correo*, competentemente autorizado, se apresura anoche á desmentir la especie echada á volar por *El Imparcial*, de que el Sr. Puigcerver abrigara el propósito subversivo de hacer contribuir al sostenimiento de las cargas públicas á los tenedores del papel del Estado. El criterio del ministro es en estenanticular eminentemente empresante de Estado. este particular eminentemente conservador. En punto á reformas, y dado que es una utopia el que estas no lastimen á nadie, son siempre preferibles las que perjudican á los pobres, que al fin son en mayor número y toca á menos el perjuicio. Pero ¡meterse nada menos que con el Banco de España! Eso no lo hará nunca un Puigcerver digno de este nombre.

El Sr. Castelar se presentó ayer en el salón de conferencias, con el decidido propósito de cubrir al gobierno con el manto de su protección. Se anuncia también que en su próxima campana parlamentaria acentuará fodavía más su benevolencia, obra que, á la verdad, parece imposible, aun para las facultades extraordinarias del ilustre orador. La mejor prueba de la impo-pularidad de esta actitud del Sr. Castelar la da la adoptada por sus amigos. El Globo inicia una campaña de activa oposición, y reprocha al go-bierno el constante aplazamiento de sus pro-mesas. El Sr. Celleruelo se propone combatir la política fusionista en la próxima discusión del mensaje. Mas no por eso ceja en su empeño el jefe del posibilismo, hallándose dispuesto, según lo ha declarado, á lanzar su excomunión contra cuantos se nieguen á secundarlo en su campaña ministerial. Duélenos esta actitud del jefe de una fracción que comulga con nosotros en lo esencial; la adhesión al ideal democráti-co y á la forma republicana.

EXTERIOR

Nueve millones de reales se han reunido para pagarle á su santidad en calidad de limos-

La noticia enternecerá de fijo á todos los rrocos, que verán en esta manifestación los sentimientos piadosos de los fieles de todas partes, contribuyendo no sólo al esplendor de la Iglesia, sino demostrando que los sentimientos católicos van en aumento.

Hánse extrañado algunos corresponsales de España en la capital de Italia de que la nobleza romana no haya mostrado su júbilo en el jubileo. La extrañeza debe atribuirse á miopía, puesto que sabido es que fuera de dos ó tres principes, de los que tienen el privilegio de llamarse Don en Italia, con el propietario de la antigua y artística Villa Albani, el duque de Torlonia, Colonna, Massimo Simonetti y algún que otro contado aristócrata, el resto de las casas nobiliarias se halla al lado de la patria que simbolizaron Víctor Manuel y Garibaldi, Cavour y Mazzini.

Ante los intereses nacionales y el problema de la unidad, quedaron pocos *codinos* aliados á la causa del poder temporal; y de los timoratos, al ver el triunfo, no se atrevieron á ocupar puesto al lado de los caídos, dejándose seducir por el sol que nacía, y abandonando en su rui-

na al sol poniente. El discurso del Sumo Pontífice ha sido lo que debía ser, dada la política vaticana y el empuje de las corrientes, es decir, el influjo de los jesuitas. El papado no puede reconciliarse con la revolución, aunque se aproveche de ella para cuanto conduzca á sus fines. Pactará con los enemigos del catolicismo, en Alemania; con los republicanos de todas partes, con los perseguidores de los ortodoxos, siempre que el convenio se encomine ad majorem Dei gloriam.

De una y otra parte, en este flujo y reflujo de las potencias comprometidas en la cuestión europea, vienen tonos más tranquilizadores, tocando el turno en estos días á las simpatías hacia la paz. Rusia se declara satisfecha con la publicación en Alemania de los documentos falsificados sobre la candidatura del príncipe Fernando de Coburgo; pero no acaba de declarar su gozo cuando vuelve á encresparse el espíritu irritable del czar porque el almanaque Gotha llame al citado soberano «príncipe de Bulgaria y alteza real.»

La diplomacia urdirá nueva explicación para aplacar las iras del coloso, y éste fruncirá otra vez el ceño con motivo de cualquier nueva

La conferencia del conde de Kalusky con el embajador ruso ha sido cordialísima; pero esto no impide que las reservas sean llamadas en el

imperio austriaco. Italia no quiere distraer sus 150.000 hombres, dispuestos para operar hácia el Danubio, por más que sus relaciones con Rusia son excelentes y no levantó acta de los cosacos que fueron á servir de oficiales al ejército abisinio, porque no puede hacer solidario al imperio moscovita del hecho, ya que no debe conside-

rarlo como un manejo indigno. La confianza, pues, renace hasta que Rusia tenga dinero, Austria se halle organizada, Alemania dispuesta á la lucha é Italia posea el ar-

mamento necesario. Estamos tranquilos hasta que todo eso se realice. El mercado del cobre y del hierro que ha subido en Londres extraordinariamente, el de los fondos públicos, el de los productos de las grandes manufacturas de Europa, nos avi-

sarán el peligro en la víspera, que podrá ser á

la salida de invierno ó en plena primavera.

Los pequeños Estados orientales se encuen-

después de la crísis ministerial, será su política secreta, la de amistad al Austria; pero oficialmente de neutralidad. La imensa mayoría del país es rusófila, así como en Bulgaria es anti-

En este último estado, feudatario de Turquía, la situación del joven que ocupa el trono da grima por lo desairado, pues parece ya en la mente de las grandes potencias la idea de sacrificarlo, buscando otro candidato en estos momentos para susitituirle.

Solo Montenegro se ha librado de ingerencias temibles y de peligrosas amistades.

La crisis ministerial, francesa según todas las probabilidades, se aplazará hasta que se abran las sesiones, y acaso el ministro de la Guerra, general Lagarot, no abandone su puesto con Mahy, su compañero de la Marine. to con M. Mahy, su compañero de la Marina. Una vez planteada, sin embargo, es de temer que se convierta en crísis general.

En las elecciones de senadores, los monárquicos preparan la lucha sin darse su propio nombre, como si con ello pudiesen engañar á la Francia republicana.

ENTRE AMIGOS

Ofrecimos ayer á nuestro apreciable colega La República que hoy, con más espacio, departiríamos amigablemente sobre las observaciones que le había sugerido la lectura de las de claraciones que, en punto á nuestra representación, aparecieron en el número primero de La Justicia. Vamos á cumplir con sumo placer

la palabra empeñada.

La República ha fijado principalmente su atención en las afirmaciones relativas á la organización de los partidos republicanos y á las relaciones que entre ellos deben existir. Está en un todo conforme con nosotros en que es necesario constituir grandes fuerzas políticas, y se declara partidario de la coalición, como el único medio de que podamos marchar unidos, sin confundirnos, á la conquista y realización de las aspiraciones comunes.

Añade á esto el estimado colega, que no cree necesario constituir un tercer partido entre la izquierda federal y la derecha conservadora, que tiene por bien caracterizados y definidas; para admita el bacha de accesario to para el parte e nidos; pero admite el hecho de que existen numerosos elementos republicanos que se agitan

entre aquellos extremos, y que no han tomado puesto en ninguna de las dos agrupaciones.

En rigor de verdad, desde el momento en que La República admite el hecho, bien podemos decir que nuestra conformidad es perfecta; porque harto sabe que los hechos condicionan las soluciones políticas, determinando la posibilidad y aun la oportunidad de llevarlas á términando con constituidad de llevarlas á términando constituidad de llevarlas de lleva mino. Que no son las ideas, ni en política ni en cosa alguna, parto genial del puro entendimiento, ni sombras impalpables é inmaculadas, la tierra, con las impurezas de la realidad, sino que ellas mismas son realidades que brotan de los hechos y de las entrañas de las cosas, purificándolas y ennobleciéndolas.

Por eso nos importa, ya que ambos admitimos el hecho, fijar los respectivos pareceres, para ver si es posible que lleguemos, también en este punto, á una común inteligencia.

La República habrá leído la base política, que la Sociedad fundadora de La Justicia ha consignado en su contrato de constitución, y que nosotros venimos reproduciendo á la cabeza del periódico. El contenido de esa base es lo que La Justicia ha de desenvolver en el curso de su campaña; y como voluntariamente nos hemos impuesto la tarea de desarrollar en trabajos sucesivos el pensamiento allí formulado, nada tan grato para nosotros como iniciarla hoy, para corresponder á la cariñosa acogida que, contrastando con otros procederes, nos ha dispensado La República.

Entendemos, como el colega, que una vez establecidas las instituciones republicanas, habrán de formarse solo dos grandes partidos persectamente diserenciados, representantes de los dos principios fundamentales en la vida de toda sociedad: el de conservación y el de progreso. Entendemos que esa diferenciación debe irse preparando desde ahora, y luego diremos por qué la consideramos absolutamente nece saria; pero, hoy por hoy, la situación en que nos encontramos se nos impone como punto de partida y nos fuerza á tomar en cuenta los hechos que se realizan á nuestros ojos; y como entre estos hechos está la existencia de numerosos elementos republicanos que no se han afiliado en la derecha conservadora ni en la izquierda federal, y que de continuar disgregados y dispersos serían un motivo de constante perturbación, mientras que organizados y disciplinados podrían constituir una fuerza poderosa que cooperase al fin común, prestando por el momento el inmenso servicio de templar las! intransigencias de los extremos y de contriouir á ensanchar para el día de mañana la órbita gubernamental de la República; por todo esto pensamos que es indispensable organizar un robusto y vigoroso centro republicano.

Cierto es que ese centro se dividirá, llegada la hora de establecer las instituciones republicanas, yendo unos elementos á la derecha y otros á la izquierda, según sus convicciones o su temperamento les aconseje; pero mientras ese caso no llegue, hay forzosamente que optar entre dar á esas fuerzas intermedias la organización que La Justicia tiene per indispensable v patriótica, ó dejarlas que se deshagan en fragmentos, tanto más impotentes y perturbadores cuanto más divididos y desconcertados.

Tiene razón nuestro colega La República en sostener con varonil energía la imperiosa necesidad de que sea respetada la organización de los partidos: la derecha conservadora, para recoger en su día la representación de todas las fuerzas é intereses sociales que pueden servir á la consolidación de los progresos realizados; la izquierda republicana, tan gubernamental como aquella-que no constituye este carácter privilegio de ningún partido—para traer á la vida pública, comenzando por educarlos y enaltecerlos, los elementos populares; el centro republicano, en fin, para unir en una organización sana y poderosa las energías diseminadas entre los polos de la comunión republicana.

Pero tiene más razón todavía La República en condenar la insana manía de pretender que se constituya un partido para cada personalidad que á sí propia se juzgue importante. Manía que

núcleos verdaderamente grotescos, cuya misión consiste en alimentar torpes y bastardas Por ser la República un régimen político de

organización más compleja y más delicada que los que le han precedido en la historia, necesita, como los organismos superiores en la naturaleza, que sus energías se mantengan en equi-librio más instable y flexible que el inmóvil y rígido de la monarquía. De aquí que sea más necesario en el régimen republicano la diferenciación de partidos robustos, vigorosos y disciplinados; mas por lo mismo que la República no es una mora evalución de las inestin blica no es una mera evolución de las instituciones monárquicas, á manera de un progreso dentro de ellas, sino todo un régimen y situa-ción política, cuya virtualidad ha de trascender á la reforma de las condiciones sociales, es tan insensato y absurdo como multiplicar indefinidamente el número de los partidos, el preten-der que se constituya uno solo con las ideas personales de un hombre, á cuyas plantas hu-bieran de deponer aquellos su conciencia y sus

Ayúdenos *La República* á desarraigar tales errores que ha sembrado el despecho y cultivan la vanidad ó la soberbia, si hemos de lograr que los partidos republicanos aprendan á vivir de la sávia de la opinión, que es la madre común, en cuyo seno deben buscar todos los partidos la ley de su vida y la inspiración de su conducto.

NOTAS Y RECORTES

De El Día:

"El alcalde de Madrid ha publicado un bando po-niendo limitaciones, como otros años, á las salvajadas de buscar los reyes magos."

El señor alcalde pensará, y no sin razón, que para reyes bastante tenemos con los de tejas abajo; pero eso de llamar salvajes á los que van á buscarlos nos parece algo duro, porque al fin y á la postre son correligionarios suyos y partidarios fervientes de la monarquía, siquiera busquen en el cielo lo que desesperan de encontrar en la tierra.

El periódico La Unión termina su artículo de fondo, en el cual, dicho sea de paso, confirma plenamente las apreciaciones de La Justi-CIA respecto al sentido y tendencias de la última peregrinación á Roma, con el siguiente pá-

"En estos días del Jubileo sacerdotal, los pueblos representados en Roma junto al pontifice no se han acordado para nada de Humberto. El verdadero rey ha sido el papa. Porque tanta fiesta, tanto homenaje, tanta solemnidad, tanto entusiasmo, tanto afecto, tanto juramento de amor y de fidelidad, tantas muestras de respeto y consideración han sido para León XIII, miéntras la más extraña, la más vergonzosa, la más amarga soledad reinaba y reina en el Quirinal. El papa ha ven-cido. El papa ha triunfado. El papa, insultado por los ilalianisimos y ofendido en su dignidad y prerrogativas, à pesar de la ley de garantias, que ya por si es ab-solutamente insuficiente, ha obtenido una gran victoria. ¡Viva el papa! ¡Viva el papa rey! Y si dice el periódico krausista La Justicia que ese grito es subversivo, le diremos: ¿Qué lógica es la vuestra, qué lógica es la de vosotros que llamáis grito subversivo á la res-titución de la justicia, y grito legal al grito de viva la república en España, que es lo mismo que excitar á la anarquia?"

No puede darse una confirmación más autorizada de que el interés que anima á la Unión Católica no es religioso, sino político. La religión es el pretexto, el poder el objeto que se persigue; por eso no tendremos inconveniente en contestar á su pregunta sobre la lógica del epíteto subversivo que aplicamos al grito de ¡viva el papa rey! La lógica aplicada es la que resulta de los hechos; pero si à *La Unión* mo-lesta esta sencilla lógica, que sin saber por qué apellida krausista, la sustituiremos con otra que acaso entienda con más facilidad, diciendo que los gritos al papa rey no son subversivos, puesto que nada pueden subvertir, son simple-

Dice El Correo: "La extensión del sufragio será abordada también en esta legislatura."

Y echada á pique. Comentario de El País:

"El Sr. Salmerón es la pesadilla del Sr. Castelar. Supongamos que el inspírador de La Justicia se muda á la plaza de Celenque, pared por medio del se-¿Dónde habría que buscar al inspirador de El Globo?

¡En el Arco de la Armeria!" Entrando de guardia en Palacio.

Nuestro colega El País, que preocupado sin duda con otras atenciones, no ha tenido tiempo todavía de participar á sus lectores la aparición de La Justicia, encabeza su número de hoy con un llamamiento á los republicanos progresistas, recordándoles que la junta del partido, en sesión de 23 de Noviembre, acordó recomendar á los comités la suscrición al perió-

Suponemos que La Revancha, cuyo número prospecto hemos leído anoche, y cuya significación política es idéntica á la de El País, obtendrá desde luego igual protección de parte de la junta directiva del partido republicano progresista.

El Día, que es un periódico imparcial y muy simpático por añadidura, no nos ha leído bien, o lo que es más fácil, nosotros no hemos debido explicarnos con claridad bastante, cuando atribuye à La Justicia el propósito de formar un

tercer partido en el campo republicano. No llegan á tanto nuestras fuerzas, ni habíamos de acometer empresas superiores á nuestro poder. Tenemos por indispensable la constitución de un centro republicano y abrigamos la íntima convicción de que se formará más tarde ó más temprano; pero harto hará La Justicia si logra mover la opinión de los elementos republicanos en ese sentido, dejándoles entera la gloria y la responsabilidad de dar forma á un pensamiento que juzgamos fecundo y patriótico.

La Justicia tomará cuantas iniciativas estime provechosas al porvenir de las instituciones republicanas: pero se guardará muy bien de hacer nunca el ingrato papel del enano de

Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos, y que por esto continuará defendiendo al actual gojierno, tememos que va á necesitar toda la confianza que cabe en lo divino para creer que el gobierno está decidido á plantear las reformas prometidas.

Que el colega no las tiene todas consigo bien claro lo demuestra la condicional que pone á su defensa de la situación, al decir que lo hace en la creencia de que cumplirá todos sus compromisos políticos.

Lo ocurrido hasta ahora no dá, ciertamente, grandes fundamentos á su confianza, y sería bien triste que los demócratas de la mayoría, que son tan listos, llegarán hasta el fin de la jornada sin convencerse, hasta entonces, de que han sido chasqueados.

En cuanto á las buenas relaciones que supone el colega entre el periódico reformista v los republicanos de La Justicia, hasta el extre-mo de decir que nos proponemos favorecer los designios del Sr. Romero Robledo, puede pedir La Opinión que le devuelvan el dinero que le haya costado la noticia.

Como no somos pesimistas veríamos con gusto que se formase un partido verdaderamente liberal y democrático, sin importarnos un ardite que lo presidiera el Sr. Martos ó el general López Domínguez, con tal que no fuera una segunda edición de la política fusionista; pero como los demócratas de la mayoría se han entregado en cuerpo y alma al Sr. Sagasta y segunda en cuerpo y alma al Sr. Sagasta y segunda en cuerpo y alma al Sr. Sagasta y segunda en cuerpo y alma al Sr. Sagasta y segunda en cuerpo y alma al Sr. entregado en cuerpo y alma al Sr. Sagasta y éste no ve hace mucho tiempo sino por los ojos del Sr. Alonso Martínez, hemos indicado que el núcleo de una situación democrática podría constituirlo mejor el partido reformista.

En último término, díganos La Opinión quien quiere y puede ayudarnos á traer la República, y crea que solamente ese merecerá nuestras simpatías.

Claridades de *El Correo* en contestación al articulo que hoy publica *El Imparcial* insistiendo en la cuestión del ministerio homogé-

"A pesar de palabras tan poéticas como emplea nuestro colega cuando dice "que en estos asuntos lo de ménos son las personas y lo capital las ideas;" á pesar de esto, en cuanto los demócratas vieran solos en el poder á los constitucionales, al mes de esta situación les negaban hasta el saludo: y si los demócratas eran los gobernantes, á los constitucionales había de suceder lo "Ahora este ministerio tiene en la lucha las dificul-

tades que le suscitan los conservadores y los reformistas; y entonces tendría las de los conservadores, las de los reformistas y las de los demócratas; ó las de los constitucionales, según el caso."

No se dirá que El Correo ha sido poco explícito ni se negará que conoce á su gente. Pero estas cosas deben decirso sólo or terrilia.

estas cosas deben decirse sólo en familia, ó aparte, como en las comedias. Ya que no el pudor, bueno sería que los ministeriales procurasen salvar las apariencias.

Dice un periódico conservador, metiéndose en vidas ajenas, cuando tiene el tejado de "Por mucho que clamen contra la monarquia (los

republicanos) no la aborrecen tanto como: Pi á Zorrilla, Castelar y Salmerón. Zorrilla á Pí, Salmerón y Castelar. Castelar á Salmerón, Pí y Zorrilla. Salmerón a Zorrilla, Castelar y Pi."

Y añade La Iberia: "Dábale el gato al rato, el rato á la cuerda, la cuer-Y el palo al gobierno.

En la cabeza.

La Epoca:

"No quieren hacer ruido los ministeriales ni aun para atestiguar que viven: satisfechos con haberse comido el pavo de Navidad, cosa que les parecía difícil, y con haber entrado en el año tercero de su dominación, cosa que juzgaban ilusoria, se creen ya poco menos que

Nosotros somos más modestos." A la fuerza ahorcan. Pero que se lo cuente al sobrino de su tío. Que está en caracter ahora. Por lo solitario.

El Globo analiza en su fondo de hoy la constitución personal del gobierno. El primer análisis le da dos elementos: la

antigua fusión y los demócratas. En el segundo desdobla la fusión en sus componentes originarios; el partido constiucional de la revolución, los centralistas de las primeras Cortes de la restauración y el elemento militar procedente del partido moderado. Y á su vez, el constitucional se compuso de parte de los antiguos progresistas y los unionistas de antaño.

Ahora la síntesis. Todos estos elementos se encierran en dos: aguantar á Sagasta sobre todas las cosas y hacer lo que les dé la gana á los centralistas. Que son el núcleo en que vino á cristalizar

la fusión. Y de ese núcleo no se desprende el Sr. Sa-

Que no quiere entender de las sociologías que le enseña El Globo. Le basta con los conocimientos de Alonso Martínez.

"Ya están de acuerdo en algo fusionistas y reformis-tas: en que el Sr. Cánovas no debe apoyar su proposi-ción sobre recargo á los cereales que se importen del extranjero. A La Iberia le parece eso un reclamo, à El Resumen una testarudez. No necesitaba ciertamente el Sr. Cánovas de esos

estimulos para cumplir su deber con la energía propia de su carácter, ni el país necesitaba conocer esas censuras para decidirse por los que defienden sus intereses; pero el mejor elogio que de la conducta de los conservadores puede hacerse, está en la actitud de sus enemigos—ya se sabe que el Sr. Azcarate la combatira también en nombre de todos los republicanos:—con se-guir la línea opuesta á la que aquellos se tracen, es se-

De modo, que los conservadores para acertar se proponen hacer lo contrario que sus ene-

Pues van á tener que hacer lo contrario que todo el mundo, porque todo el mundo es enemigo de los conservadores.

COLABORACIÓN SUBTERRANEOS MALLOROUINES

GRUTA DEL DRACH

no resolverá, y, en fin, reprimirá con mano firme los abusos é inmoralidades, en el caso, bien entendido, de que existan para entonces l'an estimulados con los sucesos generales.

Rumanía se niega á entrar en la triple que viene multiplicando sin cuenta ni razón de que viene multiplicando sin cuenta ni razón de pintor colorista fuese un sabio, podría intendido, de que existan para entonces l'an estimulados con los sucesos generales.

Rumanía se niega á entrar en la triple de viene multiplicando sin cuenta ni razón de pintor colorista fuese un sabio, podría intendido, de que existan para entonces los encarales.

el fondo de sus cuadros; yo únicamento me atrevo à bosquejar en cuatro brochazos la impresión que me produjo, declarando mi ignorancia geológica antes que de ella se me acuse, y por si al correr de la pluma se escapa alguna herejia científica. No escribo para las excepciones, sino para el público en masa, y sólo á el medirijo para inducirle à gozar del intimo deleite intelectual que proporciona la observación directa de las fuer-

zas creadoras del Universo.

Necesitaría mucho espacio para reseñar mis dos horas de viaje subterraneo y cansaria à los lectores: voy à ahorrarles molestias, en vez de llevarles de zeca en meca sin ver el sol, contándoles brevemente el cuento de mi peregrinación subterránea, no muy fácil de narrar, paes en el corto espacio de tiempo os entran de golpe y porrazo tantas imágenes en el cerebro, que luego para desenmarañarlas y sacar el hilo del ovillo hay que revestirse de paciencia, irlas evocando, aderezarlas un poco, y presentarlas vestidas con la modestia que corresponde à humildes habitantes de un mundo inferior. Quedéme en mi anterior en el lago negro, y po si alguien está penando por verme fuera, salgo de él. Bordeamos la caverna, y por un pasadizo estrecho nos condujo el guía á la cueva de Belem, pequeña pagoda excavada en la roca alabastrina, cuya bóveda baja emite un tejido petrificado de péndulos, manojos de bejuco sacaroide, semejantes á arañas con cirios invertidos; de él se pasa à la fuente de Jerico, agua muy fina que sabe á moho, y mirando por allí se contempla una arboleda en que adivináis el pinarejo, el abeto, el llorón con sus desmayadas ramas, el ciprés cónico y agudo; un bosquecillo sombrio de vegetación pétrea, encima del cual, en el techo, observáis un matorral, cabeza abajo, que tiende sus ramas amorosas, alargando hebras sutiles que algún dia se enlazarán, enmarañando con sus enredaderas la maleza inferior, y entretejiendo alli un rincon de selva virgen impenetrable.

Mas allá de una cascada, cruzáis un angosto embudo llamado el Estrecho de Gibraltar, y salis por una pendiente al purgatorio, lugar sombrio, donde algunas estalagmitas se retuercen en actitudes de dolor, extendiendo sus brazos al cielo en demanda de quien les tienda su mano compasiva; sin meternos á desfacer agravios y enderezar entuertos, sacando almas, hazanas a más alto ministerio reservadas, entramos en la cueva de los árabes, salón bellísimo de columnas jaspeadas, pasamos á la izquierda del monte de las cabras, ganaderia selvátiva de fieros peñascos, y nos internamos en Covadonga, cueva derruida de insolentes pedruscos que nos amenazan como si fuésemos sarracenos. De aqui adelante el camino se endereza; vamos por la anchisima cueva blanca, soberbía cavidad, alta y dilatada, que se estrangula á trechos y abre en sus blancas abolladuras y senos, formando grutas, escondrijos y callejones: no es posible saber la dirección de la caverna, sin brújula está uno desorientado, mareado perdido; haces de pilares, columnas, y peñascos os trazan sendas engañosas, la luz disipa pocos pasos de lo-breguez, aquello es un revuelto caos, un laberinto inextricable, parece los ojos de un pan esponjoso y abizcochado; tabiques por aquí, celdas por allá, allí un hueco, a otro lado una calleja sin salida, rodeos anfractuosos por doquier, siempre el detalle, repetido, monótono, fatigoso; en un costado de la cueva ensanchándose como enorme cabeza oval, os enseña el guía el teatro con su átrio de columnas, y su decoración de bambali nas, cortinajes, franjas y pliegues ondulantes que caen del abovedado cielo, escarchado de rocio tembloroso tormado de péndulas gotitas, cuyos reflejos diamantinos os recuerdan el brillo de la escena. De allí, os descolgais casi por exiguo dintel, disimulado en la cueva de los extraviados, cuyas extrañas y pintorescas estalagmitas producen con la oscilación de las luces, sombras deformes y movedizas, que se agrandan y bajancomo espantosas fantasmas: la imaginación se exalta y finge en aquellas piedras vestiglos horrendos, que alargan su monstruosa figura, grotescos endriagos, cariátides que sustentan la bóveda con su cabeza, retorciendo el cuerpo en actitud airada, y todas estas ilusiones, tejidas en la mente por la pavorosa fila de espectros é imágenes que en la penumbra forjan las estalactitas, tomau más cuerpo cuando el guía os narra la his-toria que ha dado nombre á esta cueva.

Y fué que unos catalanes entraron aquí con un vecino de Manacor que les dijo conocer la gruta: bajaron, y se perdieron en el fondo. Como pasasen veinti-cuatro horas y no pareciesen, el alcalde de Manacor invitó á Lorenzo á buscarlos y sus pesquisas no fueron vanas. Aquí en esta misma cueva esperaban la muerte los catalanes y el mallorquín. Con ser la cavidad no de las mayores, y tener des puertas, entrada y salida, no dieron con ninguna: treinta horas padecieron aquella angustiosa situación. Contaban, cuando ya más serenos se hallaron salvos, el miedo espantoso sufrido al ver al falso guía perderse y rondar divagando por la cueva sin acertar con la boca: estuvieron á punto de matarlo; el pavor crecía á medida que pasaba el tiempo y nadie venía à socorrerlos, à pesar de sus gritos y lamentos, à los cuales sólo respondían, forjándoles ilusiones, los desgarrados ecos de la insensible roca: dejaron encendida una luz y cuando se extingnió ésta y el restante cabo se apuraba viendo que á más andar se les venía encima la eterna noche, uno de ellos trazó en una blanca estalagmita que le servia de banco, un le-trero que aún se reconoce escrito con lapíz, donde dice: No hay esperanza.

Y se hizo la sombra, sombra no parecida á ninguna de la tierra, pues aun en las noches sin luna las estrellas destellan sus sutiles hebras de luz, y todavia cuando lóbrego nubarrón cubre el cielo, también se divisa una vaga claridad difusa; pero no, alli la sombra debe ser más absoluta que en los espacios interplanetarios, debe ser e cero luz, la ausencia total de esa vibración etérea, que constituye la mitad de nuestra existencia, y cuando se consumió la última chispa creyeron que se acababa el mundo; el silencio y la oscuridad les aterraba, únicamente tenían fija una idea en su cerebro: la de estar enterrados vivos; así pasaron horas y horas, que parecían siglos, erizado el cabello, espantado el semblante, insensibles, insomnes, inmóviles, acurrucados, temblando de piés á cabeza. Así los descubrió el bravo Lorenzo.

Salimos de la dramática caverna, y en otra nos to-1 mos con el trono de David, sede vacante dispuesta alli para algún cesante coronado, y con Cybeles, reina de marmol que espera al caballero andante que la desencante, dispuesta à otorgarle su blanca mano. Pasamos un bosquecillo de blancas columnas, cuyos fustes están plagados de apellidos desconocidos de los que grabaron alli esa forma subterránea de la mentecatez humana, y descendimos una pendiente, los cuatro en fila, con nuestras lámparas, dibujando conos de luz que dejaban en una semioscuridad los objetos vistos por fracciones: observamos una notabilisima serie de columnillas alineadas como una tubería de órgano, huecas, según todas las señales, y una de ellas esbelta y limpia como una lanza; al llegar aquí oimos en la penumbra el acom-

pasado golpeteo de las gotitas que como solemne y lenta lluvia caían en la oscuridad, denunciando la presen-

cia de otro lago. Avanzamos por un cabo que, al parecer, se prolongaba dentro de la laguna, y al llegar à la misma ori-lla, uno de mis amigos saco un aparato é hizo la luz, y de la combustión del metal surgió un foco espléndido difundiendo magica y alegre claridad sobre la dormida laguna. ¡Donde hallar palabras que expresen la emoción suprema que embargaba, suspendía y enaje-naba nuestras almas! La primera impresión es de asombro, estupor, extasis y anonadamiento; os sentis incapaz de abarcar, fijar y llevaros aquel magnifico cuadro, que á los cinco minutos se deshace tragado por su marco de tinieblas. La inteligencia más viva y la imaginación más diestra y sutil se declaran en derrota subyugadas por el poderio del fenómeno, cuya victoriosa belleza no alcanzan á comprender. Al encenderse la luz y descorrer el lóbrego telón que en-volvia el lago de las delicias, apareció la más divina decoración que pudiera apetecer un alma enamorada de esa luz increada del paraiso; durante breves momentos tomamos posesión con la vista, del secreto de la misteriosa gruta; desde lo alto de nuestra tribuna veíamos el lago perderse, como imponen e río de sosegadas aguas, hacia la izquierda en un subterráneo canalizo que comunicaba con el lago negro; y à la derecha, des-pués de describir el golfo de la reina Esther, huia ensanchándose, alejándose, hasta donde la radiante luz del potente foco no alcanzaba á seguirle. ¡Dios sabe el fin! Nuestra blanquisima luminaria, que el guia mantenía sobre su cabeza, parecía rodeada de un nimbo azul al atravesar sus rayos la delicada gasa de aquella atmósfera impregnada de humedad; las negras sombras de las colgantes estalactitas dividian y que braban sus haces en regueros de celeste colorido, y al tamizarse su intensa luz oblicuamente por entre las esferas de rocio, simulaba en la cueva los tintes de la aurora, refractando ráfagas rojas y amarillas, que se desvanecian á lo lejos en el expirante y mortecino

El cañaveral de péndulas estalactitas, los racimos, flores y enredaderas suspensas en la bóveda, al reflejarse en el cristal del lago parecían brotar del lecho mismo, el agua adquiría un tinte opalescente, y la roca, piso y estalagmitas un nacarado rosa de indescriptible efecto; y para acumular poesía à aquella mansión in comparable, pequeños islotes y una cruz de piedra su memoria de Ud. sucesos y dichos bien pre-

tendida á lo largo simulaban, por notable efecto de óptica, estar como flotantes y en el aire, levantándose sobre las aguas: mientras tanto la gota al caer, hería perturbaba la serena superficie del líquido arrugándo lo circularmente y determinando una pulsación ú onda que al extenderse tropezaba con las que venían en opuesta dirección, y al chocarse y cabalgar unas sobre otras tejian una danza ritmica, brillante mosáico de circulos cuyos reflejos cambiantes pintaban en la bóveda su baile luminoso. Todo ello era deslumbrador, claro, de sorprendentes tintas, caprichoso, fintástico original, nuevo, nunca visto; el iris diamantino de la gota; el fulgor de los tallados cristales adheridos, el nacarado del fondo, el centelleo palpitante del rocio asomado à las agujas recien solidificad s, el conjunto y el detalle respondían espléndidamente al talento del artista, á la ciencia del arquitecto, á la sabiduría de la naturaleza que, con la fuerza viva de la gota, lo mismo anima la piedra que dá fragancia á la rosa.

Recorreis luego en poco tiempo doce cavidades, entre cuevas y conductos, encontrándose otros cuatro lagos al fin del enmarañado laberinto. No puedo detenerme en describirlos, pero no pasaré por alto la cueva de los murciélagos, último refugio que ha servido de asilo á estos infelices animales que dieron nombre á la gruta del Drach: del techo colgaban verdaderos racimos de ellos; el suelo, con más de un palmo de excremento de los tales bichos, indicaban los millones que habrán poblado su cueva favorita. Me sorprendió muchisimo el que se reuniesen en animado concilio todos en una sola cavidad, cuando tienen á su disposición más de cien mayores y mejores dentro del Drach. Esta preferencia la considero muy racional: su manida es de lo más recóndito y apartado; se llega á ella por cinco estrechos tubos, y no ha penetrado allí el hombre hasta hace seis años, y eso que el Drach era en gran parte conocida por los moros, pues en ella se han encontrado restos árabes, monedas y armas.

La existencia de los murciélagos en lugar tan hondo, más que el lago negro y la cueva de los ex'raviados, donde yo suponia el cero luz, la lobreguez absoluta para el ojo humano, me induce à rectificar un error de los naturalistas; afirman los zoólogos, de acuerdo con Spallanzani, que los murciélagos se guian solo por el tacto en estas profundisimas cavernas, suponiendo que, porque nosotros nada vemos en ellas, á los animales debe acontecerles lo mismo. En mi concepto esto es un error. El vespertilio murinus ve en ellas, y no sólo vé con una finura extraordinaria, sino que caza al vuelo los millares de mosquitos que le sirven de alimento. Sería imposible al revoloteo incoherente del murceguillo encaminarse à lo más hondo de la gruta à través de un filtro de estalactitas sin su vista perspicaz. Establecido como un hecho indudable su visión en lobreguez tan tenebrosa, ¿con qué luz se alumbra el murciélago? Hé aquí, el

problema. Yo me aventuro à opinar que el vespertillo ve con la luz oscura.

El ojo humano no está en relación con toda la escala luminosa, es imperfecto: hay en el rayo de sol una luz que no vemos: más allá del coler violeta existe unaluz, para la cual somos ciegos de nacimiento. El murciélago, pues, se guia por medio de esa luz que sale de las tinieblas. Su retina debe percibir los rayos ultra-violetas y ver la luz invisible, sirviéndole de antorcha los rayos químicos del espectro solar, resplandor fluorescente de las cavernas, cuyo brillo debe iluminar estas misteriosas regiones, destellando ondas de luz vivisima para el ojo de murciélago. Llegamos poco después al lago de las maravillas, sobre cuyo limpio cristal derramamos el haz de una luz tan potente como la eléctrica, descubriendo una gruta blanquisima como un ascua de plata incandescente: aquel trozo de cielo bajo tierra cuajado de labores y calados ideales, nos hizo sentir la pena de no poder siquiera sacar de él una pálida fotografia.

Caminamos por los intrincados circulos de aquella selva oscura, siguiendo la ondulante senda que serpea á través de cuatro cavernas y varios pasadizos, angosturas, pórticos y repechos, bajando al sa-lón de las columnas, alameda petrificada cuyos troncos parecen sostener la bóveda con la orla de su ramaje y cuyas raíces por el suelo forman protuberancias como las del olivo; descendiendo á través de otras cuevas á las margenes del lago de la gran duquesa, séptima laguna que iguala ó supera en magnificencias á las anterio res: enfrente de nosotros tienden su rugosa espalda crispada de agudas puas dos islas grandes y algunos slotes; saltando al más cercano, veis á la izquierda la extensa superficie inmóvil de un río encajado en su lecho de piedra, cuyo cauce lo ocupa un agua azul como el cielo y transparente como el aire que proyecta en todas direcciones sus cerúleos reflejos contra la bóveda erizada de puntas, lanzas y filos: a través de aquel relefensa que sirve de peristilo al ancho canal que se divisa, notais que el lago toma el aspecto de un río abovedado, cuyo caudal de aguas se pierde de vista, adquiriendo, á medida que se aleja y desvanece, un tinte azul más sombrio que del turqui pasa al negro; mirando al opuesto lado, observais que el lago se convierte en canal angosto y á poco trecho se dobla, tragado por la tierra, como si se introdujese en un tunel bajo de bóveda.

Restariame mucho que decir y no quiero abusar de la paciencia de los lectores. Pasais à otras cuevas v alli, à más de bellas estalactitas que imitan à diversos animales, notais un fenómeno digno de mención. Tienen estas cuevas en su pared diversos agujeros del tamaño de una boca de mina. Echais á rodar un canto por aquella profunda abertura y lo ois caer engoliándose por una escavación tenebrosa, golpeándose á diestro y siniestro durante un buen espacio de tiempo, hasta que al cabo, el brusco chapoteo del agua os denuncia otro lago inexplorado, hondo como un pozo, en regio nes mas inferiores todavia donde nadie ha penetrado y cuya extensión no se columbra: diversos portillos de la misma especie os invitan á precipitaros en lo desconocido; parece que falta la tierra, pensais si todo aquello estara hueco y en el aire, sirviendo de bóveda á otros lagos, y como facilmente puede despeñarse y hundirse todo, salis sin satisfacer la curiosidad insaciable, tanto mayor cuanto más se ejercita, de seguir adelante buscando el fin y remate al misterioso incognoscible: se quedan alli aquellas ventanas abiertas al abismo, un mas alla que os incita a descubrir, a explorar la eterna incógnita, el tentador agujero que seduce con el encanto de 10 ignorado: si queréis descifrar el secreto, revelar el enigma, sondear lo incomprensible fijar lo vago, rasgar las tinieblas, penetrar más allá, seguid à la ventura. el guía se opone, alegando que mo-

ralmente responde de vuestras vidas. Al salir del Drach, cuando os veis en pleno sol respirando el ambiente embalsamado en que se mezclan los perfumes de las florecillas del monte al fuerte olor de marisco suspenso en las alas de las brisas mediterráneas, sentis una alegria inmensa, un placer indefinible; todo lo de abajo os parece una pesadilla sombría, un sueño confuso, mezcla de lobreguez y de ráfagas de una claridad de otros mundos. Los torrentes de luz que descienden del cielo, disipan casi las imágenes oscuras y borrosas que traéis de la mansión subterrá-nea. ¡Cuán difícil es reconstruir el orden de aquel caos! Y, sin embargo, se le puede imaginar como un plano sintético, como un semicirculo cuyo centro sea la puerta de la gruta y cuyos cuatro radios, siguiendo filas de cavernas, terminen, el primero en el lago negro, el segundo en el de las delicias, el tercero en el de las maravillas, y el cuarto en el de la gran duquesa; el primero y el cuarto se unen por un arco, semicircunferencia que contiene al segundo y tercero, gran curva que no es más que un inmóvil río ancho y sereno, que circyue toda la gruta, apareciendo y escondiéndose como el Guadiana, asomándose á las grutas, y metiéndo-se bajo su túnel de piedra; ¿de dónde viene? ¿á dónde va? se ignora: ¿corre por bajo las últimas cuevas hacia el mar? Si así fuera, en la gruta se oirían los ruidos del olea e, el batir del temporal, la sonora majestad de la tempestad que chocaria alli repercutida por los cóncavos ecos de las armoniosas cuevas, donde los más leves sonidos tienen resonancias estrepitosas al ser propagades por mil bocinas, tuberias y columnas huecas que vibran como cuerdas tañidas de arpas eó-

Nada turba el temeroso silencio, la apagada quietud, la calma secular y el solemne reposo de aquella gruta más que la gota que cae incesante hace un monton de siglos: nada se oía cuando yo estuve, si bien es verdad que aquel día el mar estaba tranquilo. ¡Cuán bello sería un viaje por estas grutas iluminadas con luz eléctrica! ¡Qué de emoción estética despertaria en las almas la navegación en bote á través de todo el curso del lago surcándole á lo largo de su circunferencia! Pero al dueño de las grutas ni la ciencia ni el arte le importan dos cominos: lo que le interesa es sacar unas cuantas pesetas al viajero que las visita.

José María Escuder.

EL ARTE POR EL ARTE

Sr. D. Rafael Calvo.

sentes à la mia. Si me atravo, contando de antemano con la benevolencia de Ud., á importunar su atención y dirigirle esta carta, que le ruego acoja sin enfado por la distracción que le cause ni enojo por su contenido fuera tal que provocase su disgusto, es sencillamente por suplir las deficiencias de mis pobres conceptos con el esclarecimiento de su nombre de Ud., à quien tanto y tan de veras admiramos todos los amantes del arte escénico. Bien puedo asegurar, sin temor de equivocarme en la profecia, que muchos leerán este artículo atraídos por su nombre de Ud. que tan bien encaja bajo el titulo de estas lineas.

La inexperiencia, que suele ir aparejada con la juventud, aunque no es raro encontrarla en hombres maduros y hasta viejos, de esos que tanto abundan, que viven sin enterarse de lo que es la vida, nos hace creer con facilidad suma en el logro de lo que deseamos y en la realidad de nuestras ilusiones. Mucho me temo que no le parezea à Ud. del todo nueva esta reflexión algún tanto prudhomésca; pero, sobre que es cierta y encaja bien a mi propósito, tiene el mérito de que la digo yo, que no soy mayor de edad, y por ende, me considero estigo de mayor excepción en la materia. Tenía yo la llusion, producto de mi juvenil inexperiencia, al llevarle à Ud. el drama que hace poco tuvo Ud. la bondad de oirme leer en el saloncillo del teatro Español, en compañía del eminente actor D. Antonio Vico; tenia la ilusión, digo, no de que el drama fuese bueno ni maloque pertenecia fu se posible en el teatro, no español, sino de España. seria pueril hablar de esto-sino de que el género à

Confieso sinceramente que al escribir el drama no se me ocultaba lo anómalo de una tentativa tan abiertamente hostil à las ideas convencionales que sobre el arte dramático profesa la mayoría de las gentes, y que era para mi preocupación muy secundaria la de adaptar mi obra-de alguna manera he de llamarla-al clasicismo del teatro ni al gusto del público, que desconocía y desconozco; pero una vez terminada y escrita en limpio, me pareció dramático el asunto y posible su

representación en la escena. Habiame yo propuesto, al hacer el drama, presentar un cuadro escénico, sóbrio y poco complicado para que concretase más la idea, donde pudiesen moverse personajes, más ó menos artísticos, muy ó nada aceptables para el público, pero reales, humanos, y que diesen, mal ó bien, lo que cada cual tenía que decir á propósito de la sociedad en que vivimos, de sus irritantes njusticias y de sus inícuas persecuciones contra los desgraciados y los que no saben ó no quieren ser hipócritas ni habilidosos.

El drama, para mi, no era nada; la censura de la sociedad lo era todo; y como tenía que escoger entre d.r gusto al público, cuyas aficiones ignoraba é ignoro, v contentarme à mi mismo, me decidi por esta segunda solución, más fácil de conseguir y ménos expuesta á error, y extremé la censura de la sociedad hasta hacerla rayana en el apasionamiento, de propósito delibera-do, con una vehemencia fría—si vale la expresión—y del desgraciado que la sociedad rechaza y la moral casera vilipendia, hice un dechado de todas las virtudes, un alma noble y viril, elevándole sobre un pedestal quizá demasiado alto para un hombre de carne y hueso.

Creyendo adelantarme á contestar una objección que preveia, formulé en una corta serie de artículos, si mal escritos, sinceramente pensados, que encontraron generosa hospitalidad en las columnas de El Liberal, la idea, cierta ó falsa que yo tenía de la literatura dramática, y de la doctrina del arte por el arte aplicada al teatro. Satisfecho en general de mi obra, aunque sin desconocer la flojedad de algunos detalles que me proponía en su caso corregir, y, sobre todo, convencido de que el concepto se podía llevar al teatro sin provocar las iras extremadas del público, si bien contando con su extrañeza y hasta con su disgusto, sometí al fallo de usted y del Sr. Vico el drama que, à mi entender, respondia al propósito arriba indicado.

Sobre mis entusiasmos juveniles y mis ilusiones candorosas, echó Ud., con tacto y parsimonia ciertamente, el jarro de agua fria de su experiencia consumada de hombre que vive y siente el arte, que lo expresa y lo traduce con genio poderoso. "El teatro, me decia Ud., no es una tribuna; los problemas sociales. descarnados, sin lucha de pasiones amorosas, no pueden constituir el fondo de una obra teatral; mucho es ya que el público tolere, en rarisimos casos, reflexiones accidentales ó alusiones encubiertas á manifestaciones de la vida real, agenas al arte y que se mueven fuera de su órbita: la literatura dramática alienta y vive sólo cuando la inspira la idea del arte por el arte: lo clásico, bueno; lo romántico, mejor; lo real, nunca; lo sociológico, de cerca ó de lejos, jamás. " Usted deploró conmigo lo estrecho de los moldes del teatro, lamente lo rancio y miedoso ante lo nuevo, y, mal de mi grado, en aquel punto y hora, tuve que declarar muerto un ensayo dramático que tanto se apartaba del destino á que pretendi elevarlo.

Pero llegado el momento de sepultarlo en el olvido no puedo resistir à la tentación de defender con los pobres argumentos que mis cortos alcances me deparen la idea que le diera vida hourada, si bien efimera y oscura. Si à alguien le enojara mi propósito, ó torcidamente lo interpretara, considere que el elogio, por ser póstumo, aun exagerado, es excusable; y si Ud. acogiera sin enfado esta m il perjeñada carta, me facilita-ria y haría más agradable la tarea que me impongo.

-Para quien, como Ud. siente y expresa el arte dramático de manera tan prodigiosa y exquisita, debe ser ciertamente dolorosa la consideración de su decadencia innegable en los tiempos que alcanzamos. Obedece esta decadencia á multitud de causas diversas, alguna de las cuales, à mi modo de ver la principal más importante, he de permitirme señalar, sin que pre tenda, evidentemente decir nada nuevo, ni siquiera de cir bien lo que diga, sino sencillamente proponiéndo me repetir una verdad pa ente en momento propicio, sazón que se me antoja oportuna. Y habré de hacer aquí una salvedad, que á muchos parecerá paradoja, encaminada á excusar el vacío de erudición artística literaria que fácilmente se echará de ver en estas li neas, escritas sin más pretensiones que las de reflejar fielmente opiniones que con sinceridad profeso, aunque

sin autoridad a guna las exponga. La erudición, respetable por el trabajo que revela en quien la posee, es apetecible y digna de estima, sólo cuando se pone al servicio de un criterio recto y elevado, que, cuando no, puede á veces ser despreciable si sólo representa un juego inútil de la inteligencia, la asimilación estéril del pensamiento ajeno, enciclopedico ó parcial. Sucede con esta clase de erudición a go parecido à lo que ocurre con la estadística que, en general, sirve para todo y se adereza con todas las salsas; en aquella es fácil encontrar argumentos en pro, y en contra de todas las opiniones sobre todas las cosas, porque al testimonio de un autor ilustre puede oponerse el juicio de un eminente antagonista, y porque la diversidad de puntos de vista varia hasta lo infinito las

perspectivas. Además, no siempre lo que mejor se sabe es lo que se ha aprendido en los libros, á veces á regañadientes ; de mala gana, sino con frecuencia lo que se ha adivinado por inconscientes ó confusas asociaciones de ideas nacidas del exámen de las cosas que el espíritu analiza y desentraña, aun sin prévio propósito, bien así como el estómago digiere con entera independencia de la voluntad del indivíduo. Pero advierto que á seguir por estas trazas conseguiria, antes de poco, cansar á Ud. aburrir à los lectores, sin contar el perjuicio propio de perder la ocasión de decir lo que me propongo. Me arrepiento, pues, de mi digresión, y continuaré en otra carta, por haberse hecho ésta ya demasiado larga, si Ud. me diera venia para ello.

NICOLÁS SALMERÓN Y GARCÍA.

A PRIMERA HORA La campaña de El Imparcial y de La Opinión co-

mienza à producir fruto en el seno de la mayoria. Hay ya muchos ministeriales, algunos de reconocida importancia, que no tienen rebozo en declarar que varios de los razonamientos hechos por nuestro colega de la plaza de Matute son tan sólidos que es imposible Otros, como el ministro de Hacienda Sr. Angulo,

consideran llegada la ocasión de desfilar y dejar al senor Sagasta en brazos de los centralistas, puesto que à estos pone especial interés en servir, no haciendo nada por el cumplimiento del programa redactado por los Sres. Montero Rios y Alonso Martinez.

El Sr. Angulo, amigo político y personal del Sr. Sagasta, desde hace muchos años, reunió anteayer el comité del distrito de la Audiencia, de que es presidente. y dijo que en vista de la inercia del partido liberal y de la resistencia del gobierno para realizar las reformas, consideraba que era llegada la hora de dar un adios al Sr. Sagasta y de afiliarse al partido reformista. Tenemos, pues, un desprendimiento de importancia,

y à este es posible que sigan otros muy pronto. Según vemos en El Imparcial, la comisión investigadora de los males de la administración de Cuba la compondran probablemente los generales Jovellar, Prendergast y Calleja, y los Sres. Cancio Villamil, Lo-rén, Tuñón y Santa María de Paredes,

Siempre creimos que el Gobierno no haría nada para encauzar la desquiciada administración de las Anillas, creencia que viene à robustecer el nombramieno de esta comisión compuesta de hombres que tendrán indudables méritos, pero que en su mayoría desconocen casi en absoluto lo que es administración y sobre todo lo que pasa en nuestras colonias.

Además, se ve bien claro claro que el Gobierno no tiene empeño en hacer una cosa seria y de resultados prácticos, cuando no ha nombrado para el logro de tan dificil misión á personas de todos los partidos políticos

No es lo que se ha hecho reflejo de los propósitos manifestados por el Sr. Sagasta en el Senado al oponerse à la información parlamentaria pedida por el senor Bosch y Fustegueras. Aunque las personas nombradas tengan un gran espiritu de rectitud y de imparcialidad, no convencerán a nadie de que al dar cima a su cometido, no han tenido para nada en cuenta las influencias y presiones oficiales.

Puede pronosticarse desde luego el resultado que dará esta medida: no mejorar en nada la administración de Cuba y gravar con algunos miles de pesetas el Porque la comisión, de fijo tendrá señaladas buenas

Un diputado de la mayoría se propone interpelar al señor ministro de Fomento en la primera sesión del Congreso sobre los últimos accidentes ocurridos en los

ferrocarriles del Norte. Según tenemos entendido, la fórmula de coalición redactada por algunos elementos republicanos, ha sido sometida à la consideración del Sr. Pedregal y de los jefes de las agrupaciones republicanas.

Ayer ha debido contestar el gobierno á la comunicación ó memoria en que el general Palacios pedía facultades extraordinarias para volverse à encargar del

mando superior de Puerto Rico. Según nuestras noticias, el gobierno niega dichas facultades, pero en cambio ofrece al general Palacios la capitanía general de Aragón, puesto que éste ha re-chazado, diciendo que sólo aceptará el que tenía en la pequeña Antilla.

TELEGRAMAS

Paris 3.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 81,20; 4 1₁2 por 100, 107,40.—Fondos españoles, 4 por 10 exterior, 67,45.—Obligaciones de Cuba, 488,00.—Consolidalos ingleses, 102 5,16.—Ultima hora, 4 por 100 exterior

Puerto Rico 3.-Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Ciudad de Santander

Roma 9.-Ayer se verificó en el palacio de la embajada de Alemania, cerca del Quirinal, el banquete que en obsequio del embajador extraordinario de España, señor marqués de la Vega de Armijo, tenia dispuesto el conde de Solms.

Además de los secretarios del marqués, asistieron á la comida la marquesa de Bedmar y la esposa del sub-secretario de Estado Sr. Aguera. Asistieron también el conde de Rascón y sus hijas y

varios diplomáticos acreditados en esta corte. San Petersburgo 3.-El Diario de San Petersburgo ha ce constar que después de la publicación por el Monitor del Imperio Alemán de las cartas falsificadas sobre la candidatura del principe Fernando, se puede dar por terminado el incidente y disipadas las desconfianzas. Nueva York 3.-Ha volado una fábrica de gas en

Las pérdidas materiales son considerables. Paris 3.—Las noticias de Viena recibidas hoy dicen

que las tendencias son más pacificas.

Añaden que las conferencias celebradas por los condes de Lobanof y Kaluocky, han sido muy amistosas. Londres 3 .- The Times manifiesta hoy que la situación anormal del principe Fernando de Coburgo es la causa principal de las inquietudes de Europa.

Añade que es de esperar do Alemania, que si Europa no puede concertarse respecto del sucesor del principe Fernando, conseguirá de Austria que no se oponga al arreglo de un asunto que amenaza la paz general Nueva York 3.-Ayer se sintió un violento temblor de tierra en la ciudad de Méjico

Stuttgard 3.—El tren exprés entre Paris y Viena, ha descarrilado en las inmediaciones de Estingen, resultando muerto el conductor y muchos pasajeros he-

Roma 3.-El periódico La Tribuna refiriendo esta italianos, confirma que su santidad declaro en su importante discurso que la cuestión romana no es un asunto interior, sino internacional.

Añadió que no cederá jamás, que no transigirá con los usurpadores, y que espera que se acrecentará el movimiento católico que se advierte actualmente para conseguir el triunfo de la Iglesia y del Pontificado. Paris 4.—El Sr. Weill, presidente de la sociedad francesa de beneficencia en Madrid, ha sido nombrado

caballero de la Legión de Honor. Paris 4.-Algunos periodicos de esta mañana se hacen eco del rumor de que el ministro de la Guerra tiene

el propósito de presentar la dimisión. Los ministeriales guardan reserva sobre el particular. Si bien es cierto que existen algunos motivos de di-

sentimiento, hay algunas esperanzas de que se conjure una crisis parcial. Londres 4.-El almirantazgo inglés desmiente la noticia de que haya sufrido averias graves en la costa de España el acorazado *Hércules*, cuyo buque se encuentra

actualmente en Portland. París 4.—Un voraz incendio ha destruído casi por ompleto la célebre fábrica de pianos Erard.

Se sabe que 1.500 pianos han sido pasto de las lla-

Las pérdidas se calculan en algunoe millones de francos.

NOTICIAS DEL EXTRANJEBO

Nuestro colega El Imparcial publica el siguiente curioso despacho de Berlín: "Ayer telegrafié la impresión producida por las palabras del embajador de Rusia en la recepción diplomática de año nuevo.

Después de ella, y como es costumbre, el emperador Guillermo recibió á los generales que iban á felicitarle

por la entrada del año nuevo.

El emperador se dirigió à ellos en estos términos: "Durante el año por cuya feliz entrada venís á fe-licitarme habréis de ocuparos principalmente de las maniobras en proyecto, maniobras que espero sean de gran provecho para la instrucción de nuestro ejér-

El anciano emperador acentuó esta frase, y cuantos la escucharon creyeron ver en ella el deseo de salir al encuentro de cuanto se ha dicho sobre eventualidades serias que podían surgir en el horizonte.

Ya en el terreno confidencial, el emperador conversó particularmente con algunos generales, y dirigiéndose en primer término al de Moltke, le dijo afecuosamente -¿Cómo habéis entrado en el nuevo año, general?

Durmiendo, señor,—contestó el general sonriendo.
—Creo que estaréis satisfecho de lo que tenéis que hacer oficialmente este año,—añadió el emperador. -Lo estoy, señor.

Comentando este diálogo, la Gaceta de la Cruz dice que el emperador quiso expresar en sus palabras la confianza que tiene de conservar la paz. La Nowoje Vremia se fija también en ellas con par-

ticular atención y en idéntido sentido. La Reichssauzeiger dice hoy, volviendo sobre la falsificación de documentos diplomáticos, que si estos hubiesen sido legitimos hubiérase reprochado con razón de malevolencia à la política alemana.

Después de las pacíficas palabras del emperador, debe desaparecer todo motivo de inquietud y restablecerse la buena armonia con las potencias vecinas, puesto que el motivo de las alarmas ha desaparecido.-D.n

MADRID

Historia de Madrid.

Acordada por el Sr. Galdo, alcalde popular de Madrid à raiz de la revolución del 68, la publicación de importantisimos documentos existentes en este archivo municipal, mediante el auxilio de su entendido y laborioso archivero Sr. D. Timoteo Dominguez Palacio, comenzaron à darse à conocer algunos tan importantes como el Fuero viejo de Madrid y algunos interesantisimos referentes à la parte activa que tomó este pueblo en el patriótico alzamiento de las Comunidades.

Suspendida esta publicación por la salida del ayuntamiento del Sr. Galdo, quedó interrumpida hasta el año de 1882, en que nombrado alcalde el Sr. Abascal tado deplorable, propio sólo de alguna aldea de un pue-

patrocinó el pensamiento, al que cooperaron con decitido entusiasmo los señores concejales que constituian la comisión de Hacienda Sres. D. Cipriano Moro y don Camilo Rodríguez, regente y comisario respectivamente de la imprenta municipal. Con el entusiasmo y la actividad de todos quedó terminada en Noviembre del mismo año la publicación de un tomo de 480 páginas en 8.º mayor, admirablemente impresa en elegantes caractéres elzevirianos, y perfectamente corregido, merced à la inteligencia, pericia y singular empeño que el Sr. Moro desplegó en la confección y corrección de las pruebas. En este libro, en cuyo examen nos ocuparémos pronto, se contienen, à más del citado Fuero vieio de Madrid, digno de un estudio especial, y de los Fueros dados á Madrid por Don Fernando III, curiosisimos documentos de los siglos XII, XIII y XIV, tan útiles para el conocimiento de la historia como para ver le desenvolvimiento lento y gradual de nuestro idioma. De este libro, si nuestros informes no son equivocados, en cuyo caso rectificariamos con gusto, se tiraron 1.000 ó 2.000 ejemplares.

¿Puede saberse por qué este libro no ha sido publicado, siende solo conocido por hasta una media docena de personas entendidas, tales como los Sres. Fita, Saavedra y algún otro académico? Nos aseguran que los ejemplares, sin portada todavía, á hallarse todos como el que tenemos á la vista, duermen el sueño de los justos en los sotanos de algún edificio municipal, y como es de suponer que el iniciador del pensamiento sus decididos protectores no autorizarian los gastos que la esmerada impresión de dicha obra hubo necesariamente de originar con el solo objeto de dar pasto à la polilla, y cuando más, un motivo de estudio á cuatro favorecidos, no podemos menos de preguntar que quien dá obstáculos se opone á la publicación de un libro en que se conservan acaso las páginas más inte-

resantes del noble y heróico pueblo de Madrid. Resulta evidente que sean cualesquiera estos obstáculos, prestigio y buen nombre del actual municipio, y muy particularmente de su presidence, patrocinador cumplidor de la obra iniciada por el Sr. Galdo, se halan vivamente interesados en removerlos.

Como un querido compañero nuestro ha de ocuparse con algún detenimiento en el examen de este libro, omitimos todo juicio sobre él, no sin transcribir, como prueba de la importancia que le atribuía el Sr. Santibáñez, regidor-comisario del archivo y biblioteca municipal en el año 82, fecha de la impresion de esta obra, el siguiente parrato que, como esta noticia, va en primer término dirigida al mayor interesado en el asunto, al pueblo de Madrid. Dice así el parrafo en cuestión:

"Aprendamos todos en estas páginas de gioria que el pueblo en que tuvimos la dicha de nacer supo afrontar siempre todo género de peligros para conservar incolumes, entre las agresiones de propios y extraños, sus derechos, su libertad y su independencia, procurando al propio tiempo imitar las virtudes de nuestros padres como el medio mejor de enaltecer y honrar su memoria veneranda,

Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, el alcalde de Madrid Sr. Abascal.

En el ayuntamiento se reunió ayer, bajo la presidencia del Sr. Romero Paz, la junta organizadora de la Exposición madrileña.

El presidente manifestó à la junta que, en vista de los obstaculos que se oponían á la entrega del palacio de las Castellana, y de la insuficiencia del pabellon del Retiro, consideraba imposible que pudiera inaugurarse la Exposicion en la fecha anunciada.

Después de animadisimo debate, y á propuesta del Sr. Araus, se acordo que una comisión se encargue: 1.º De examinar el palacio del Retiro para que, en caso de que haya local suficiente, pueda verificarse la

Exposición à mas tardar en Mayo. 2.º De estudiar y formar el presupuesto de gastos; y 3.º De acercarse al gobierno en demanda de protec-

ción y apoyo.

Por acuerdo del Ayuntamiento, el trozo de calle comprendido entre los jardines del Retiro y la plaza proyectada, en cuyo centro ha de quedar el museo de artillería, se denominará de Saavedra Fajardo; y la calle de Ma pica será tenida como prolongación de la calle Mayor y perderà su actual nombre.

Según un periódico ministerial, la deuda flotante que en 1.º de Diciembre de 1887 ascendia à 150 millones de pesetas, importaba 159 millones en 1.º del co-

El balance del Banco de España de la última semaha cerrado en 31 de Diciembre, habiendo aumentado sus existencias metálicas desde pesetas 309.687.850 á 316.666.476 pesetas.

Sus carteras reunidas, que importaban 913.992.848 pesetas, quedan en 911.705.992. La circulación de billetes se ha elevado de pesetas

606.127.100 à 612. 067.099. Los depósitos continúan con poca alteración, y las cuentas corrientes ofrecen en Madrid un aumento de 169.708.660 pesetas à 174.790.409, y otro en las sucursales de 15z.800.967 à 174.790.409.

El Consejo de Estado se reunirà esta tarde en pleno, para despachar asuntos pendientes.

Hemos recibido el primer número del semanario cómico La Risa, á quien deseamos próspera vida.

Los vecinos de la ronda de Toledo se quejan de que uno de los propietarios limpie el pozo negro de su casa vertiendo las sustancias en la cunetas de la carretera, produciendo un hedor insoportable.

La causa, según parece, es que el contratista de este servicio se ha negado á hacerlo á pesar de los repetidos avisos del propietario.

Una comisión de la junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil y de la Cámara de Comercie visitó ayer al ministro de la Gobernación para gestionar la supresión del impuesto sobre establecimientos peligrosos, insalubres é incómodos.

El Sr. Albareda prometió ocuparse del asunto.

En los salones del Círculo de la Unión Mercantil se celebró anoche una importante reunion con objeto de acordar los medios de que España pueda concurrir dignamente à la Exposicion Universal, que ha de celebrarse en Paris en el año próximo, ya que, según parece, el gobierno no piensa tomar iniciativa en el asunto. Aceptado el pensamiento, se procedió al nombra-

miento de una comision que estudie los medios de veri-

Aprobada en la sesión del ayuntamiento celebrada ayer, según decimos en otro lugar, la proposición del Sr. Araus, de que se examine el Parque del Retiro à fin de ver si reune las condiciones à propósito para que pueda instalarse en él la Exposición proyectada, la comisión nombrada al efecto se propone cumplir lo más pronto posible su encargo, à fin de que la Exposición pueda quedar abierta en Abril ó à más tardar en prinipios de Mayo. Mucho nos alegraremos de que el Parque del Retiro sea utilizable, siquiera esto pudiera prolucir la salida de la alcaldia del Sr. Abascal, quien, à ser ciertos los informes que recibimos por conducto digno para nosotros de todo crédito, anunció á los señores Navarro Rodrigo y Balaguer, con quienes conferenció particularmente, su propósito de dimitir su car-go si el Estado se negaba á recibir y acoptar como util el edificio de la Castellana.

Es cierto que en dicha conferencia el Sr. Navarro y Rodrigo manifestó al Sr. Abascal que, aunque lamentaria mucho su resolución de dimitir, no podía complacerle, y que sin perjuicio de estimar en mucho sus merecimientos, no podría apreciarlos en los diez millones que el Estado tendría que aprontar al admitir el edificio. ¿Es cierto que el Sr. Balaguer habló á su amigo el Sr. Abascal en idéntico sentido? No lo sabemos; pero se nos figura que ni el Gobierno se avendrá á aceptar y pagar un edificio que no ofrece hoy, à juicio de personas peritas. las condiciones requeridas para este género de locales, ni el Sr. Abascal llevara su amor propio hasta el punto de hacer cuestión de Gabinete un asunto en que después de todo no le va ni le viene pro-

ESTAFETA DEL VECINDARIO

Por el correo interior recibimos la carta que á continuación publicamos y en cuyas apreciaciones nos ocuparemos uno de estos días, limitandonos por hoy a poner en conocimiento del municipio las reclamaciones que contiene y que, à concordar con los hechos, consideramos atendibles.

Sr. Director de LA JUSTICIA: Muy señor mio: Contestando á la invitación que su periódico del día 1.º del corriente hace á los vecinos de Madrid, para que expongan las reclamaciones, quejas y observaciones que se les ocurran sobre la mejora

blo marroqui, en que se encuentra el piso de la calle de Santa Engracia, una, como Ud. sabe, de las más importantes vías del barrio de Chamberi.

Decir que dicha calle, desprovista totalmente de aceras en un gran trecho, se pone intransitable, retrayendo de andar por ella à cuantos no tienen una absoluta necesidad de hacerlo fuera decir poco, pues en cuanto llueve, más parece inmundo barrizal que calle de una ciudad culta. Inútil es decir, Sr. Director, cuántos perjuicios ocasiona esta especie de aislamiento forzoso á que se nos condena y que dura una gran parte del invierno; los pequeños industriales que, como el que suscribe, viven modestamente del producto de su trabajo fomentando con él su establecimiento, sufren pérdidas de consideración.

Las dificultades del transito retira con razón a los marchantes de nuestros barrios, y los va naturalmente impulsando hacia los sitios céntricos en donde viven los de escasa fortuna por supuesto, en condiciones higiénicas mucho peores, á espensas de las molestias que produce el no poder andar en cuanto llueve. El descuido de la limpieza y empedrado de las calles en los ba-rrios extremos, si perjudica más directamento á los que en ellos vivimos, redunda igualmente à la larga en perjuicio de todos. En todo caso, los desperfectos causados por las nieves pudieran considerarse, aunque sin razón bastante, como ocasionales, pero los que producen las lluvias no pueden pasar como imprevistos.

Otra de las faltas más graves que sentimos los vecinos que vivimos en este barrio es la situación realmente absurda de la Casa de socorro que, situada en un extremo, apenas puede servir para el fin principal de socorrer los accidentes y casos fortuitos, puede asegurarse que una persona que tenga la desgracia de ser victima de algún accidente en los Cuatro Caminos no podrà ser oportunamente auxiliado con los recursos de la ciencia, ni probablemente llegará con vida á su destino.

Ignoro yo, señor Director, las leyes ó reglamentos vigentes respecto à las casas de socorro, pero se me ocurre, que por imperfectas que estas puedan ser, habran de contener alguna disposición encaminada a que dichos establecimientos estén situados en los puntos más céntricos de cada barrio, á fin de que los vecinos participen de los beneficios y ventajas de estos estableci-mientos, hechos para el bien de todos los vecinos.

Otro día, señor Director, daré á usted más noticias sobre las cosas de este barrio, ofreciéndome á usted como su más atento seguro servidor,

UN VECINO DE CHAMBERÍ.

PROVINCIAS

En la aldea de Buscaló, próxima del Pirineo, se han presentado, à consecuencia de las últimas neva-das, manadas de lobos hambrientos, en tal número, que los vecinos tuvieron que refugiarse en laiglesia, desde cuya torre llevaban treinta y seis horas defendiendose. Así lo dice El Eco del Pallaresa.

Dicen de Sevilla que se encuentra gravemente enfermo el banquero D. Tomás de la Calzada. Corre en Málaga el rumor de que se han dado las órdenes para que un buque de guerra pase á Ceuta,

pues parece que hay mucha agitación entre las kábilas Las noticias recibidas por el correo de Sevilla alcanzan sólo al día 1.º y carecen por tanto de interés, habiéndonos comunicado el telégrafo las del día 2, por

fortuna ménos desagradables. A consecuencia del temporal no salió de Málaga hasta el día 2 el vapor correo de los presidios menores

A la una de la tarde del domingo se sintió por la parte de la sierra Tejas un gran ruido subterráneo que algunas horas después se repitió acompañado de un ligero movimiento de trepidacion.

Una de las logias masónicas de Málaga trata de dirigirse à las demas de España à fin de que contribuyan eficazmente al socorro de las viudas y huérfanos que hava ocasionado la inundación.

En la casa núm. 20 de la calle Alta de Málaga se derrumbó un tabique á consecuencia de las últimas lluvias, hiriendo los escombros gravemente à una mujer.

en se han hundido tres edificios en diferentes calles de Alhaurin de las Torres, resultando una anciana con heridas de gravedad.

La línea férrea de Córdoba á Sevilla ha quedado interrumpida à causa del derrumbamiento de un puente sobre el Guadalquivir poco despues de haber pasado por él un tren de mercancias.

Dice El Mercantil Valenciano que siguen con gran actividad los preparativos para la commemoración del centenario del insigne pintor Ribera, que promete ser una solemnidad.

El gobernador de Pontevedra ha convocado á reunión extraordinaria à la Diputación provincial, para el día 7 del corriente, con objeto de tratar de la creación de una granja-escuela de agricultura.

Dicen del Ferrol que el alcalde ha manifestado su resolución de prohibir el entierro civil do las personas que hayan sido bautizadas, aunque estas dejasen consignada su voluntad en debida forma.

Traslado al señor gobernador de la provincia. Los directores de los periódicos de Vigo han acordado verificar muy en breve un acto público en memo-ria del ilustre hijo de aquella localidad D. Eduardo Chao, para lo cual solicitarán oportunamente el con-curso de las corporaciones, sociedades y centros de importancia de aquella ciudad.

Aplaudimos la idea de nuestros compañeros de Vigo y nos asociamos desde luego á tan noble propósito.

Procedente de Braila entró de arribada en el puerto de Vigo el día 2 del actual el vapor griego Parthenón,

que durante su travesía sufrió grandes desperfectos en al casco y la máquina por efecto del temporal.

GACETA

Gracia y Justicia. - Decretos nombrando presidente de la Audiencia territorial de Pamplona, vacante por defunción, à D. Pedro Mendiri y López, presidente de Sala de la misma; promoviendo en turno tercero á la plaza de presidente de Sala, que deja el Sr. Mendiri, á D. Pedro Sáenz de Russio, magistrado de la mencionada Audiencia; nombrando presidente de sección de la Sala de lo criminal de la Audiencia territorial de Cáceres, à D. Juan Navarro y Torrens, magistrado de la misma: para el mismo cargo en la de Sevilla, à D. José María Castelló, magistrado de la misma Audiencia, trasladando à su instancia à la plaza de magistrado de la territorial de Pamplona, al fiscal electo de la de lo criminal de Teruel, D. Luis López Angulo; á D. Francisco Hernández Vidal, fiscal electo de la Audiencia de lo criminal de Huercal Overa, à igual plaza de la de Altea, vacante por traslado de D. Fermin Moscoso; a éste à igual plaza de la de Orense, vacante por traslado de D. José Petet, que pasa á la de Orense; á D. León González Pola y Pola, fiscal electo de la Audiencia de lo criminal de Ciudad Rodrigo, á igual plaza de la de Manzanares; à D. José María Torrecilla, que ocupaba esta plaza, á la igual de la Audiencia de Segovia, vacante por trasladarse D. Angel Merino à la de Ciudad Rodrigo; promoviendo en el turno primero á presidente de la Audiencia de lo criminal de Segovia, á D. Cayetano García Montes, magistrado de aquella Audiencia; y en el turno segundo, á fiscal de la de lo criminal de Teruel, à D. Angel Asuero, magistrado de la de San Sobastián; trasladando á D. Lesmes de Blas y de las Heras, magistrado electo de la Audiencia de lo criminal de Almería, á igual plaza de la de San Sebastián; nombrando en cuarto turno para magistrado de lo criminal de Almería, à D. Joaquín María Gabancho.

-Otro indultando á varios reos de la mitad de la pena de ocho meses de prisión correccional que les fné

Gobernación.—Circular relativa à la importación de carnes en vivo y muertas, que dispone, en atención al interés de la higiene pública en la alimentación, y á ejemplo de lo dispuesto en Inglaterra y en Suecia: La introducción en España de ganado vacuno, lanar, cabrio y de cerda, y la de carnes y grasas, sólo

podrá hacerse por las aduanas de primera clase. 2.º Llegadas las expediciones, serán éstas reconocidas por un veterinario, nombrado expresamente por V. S., y por el médico director de la sanidad del puerto ó el subdelegado de medicina, si la aduana fuese fron-

3.º Se prohibirá la entrada, y se dará un término de cuarenta y ocho horas para la reexportación, á toda remesa de ganados que no venga en su totalidad libre de enfermedad epizoótica. Si la enfermedad fuese otra, sólo se permitirá desembarcar el ganado que llegue en perfecto estado de sanidad para poder ser destinado al consumo. Respecto de carnes y grasas, se inutilizarán, una vez hecho el reconocimiento microscópico, si no están en perfecto estado de conservación y aprovecha-

4º Declarado admisible el ganado, no podrá ser sacrificado para destinarlo al consumo público sino diez días después de su llegada, y esto en el caso de que del nuevo reconocimiento que se practique, una vez cumplido el indicado plazo, resulte que continúa en buenas

condiciones de sanidad. 5.º En los mataderos públicos no se permitirá el sacrificio de ninguna res sin que sea previamente reconocida y admitida por el veterinario municipal y otro

reconocedor de carnes nombrado por V. S. En poblaciones que no sean capital de provincia, los alcaldes dispondrán que asista al reconocimiento el subdelegado de medicina ó un médico titular, á falta de dicho funcionario.

6.º Los alcaldes, y por su delegación los tenientes ó concejales que designen, harán, cuando menos, una visita por semana á todas las expendedurías de carnes, mandando inutilizar en el acto todas las que no resulten frescas y en estado de poder ser destinadas al consumo. A la vez impondrán por primera falta 10 pesetas de multa, y en caso de reincidencia entregarán inexcusablemente à los autores à los tribunales ordinarios. Análogas correcciones se impondrán á los que expendan carnes y grasas en conserva que puedan ser

nocivas para la salud. Fomento.—Orden disponiendo que los escribientes admitidos como aspirantes al cuerpo de archiveros bicarlos v ani sus plazas con el sueldo que disfruten, pero sin figurar en el cuerpo hasta que reunan las condiciones necesa-

rias para ascender à la categoria de ayudantes. Subastas.—En Palma de Mallorca, el día 31 à las 12 de la mañana, se celebrarán en el despacho del gobernador las subastas de acopios de piedra machacada con destino á varias carreteras de la isla.

DIVERSIONES PUBLICAS

La comedia en un acto estrenada anoche con el tí-tulo de *La donna é mobile* fué recibida friamente por el

Realmente la obra es muy inferior á otras de su autor el Sr. Santero, y adolece de languidez en el desarrollo, de poco relieve en la acción y escasa novedad en

Esperamos que la musa simpática del Sr. Santero sabrá muy pronto reponerse de este ligero tropiezo, alcanzando triunfos como los ganados otras veces.

En el teatro de Lara termina la cuarta serie de abono con las funciones de pasado mañana. Está abierta la renovación de la quinta, en contaduria, á las ho-

Zarzuela.

ras de costumbre.

En vista del extraordinario número de personas que no pudieron obtener billetes el domingo por la tarde para la representación de La bruja, la empresa de este teatro la repetirá el viernes próximo, también por la tarde, vendiéndose localidades en contaduria dos días antes, ó sea el miércoles y jueves, á fin de que pueda adquirirlas el público con comodidad.

El estreno del nuevo drama del Sr. Echegaray se celebrará, á lo que parece, sin más retrasos, el sábado

Esta noche, para el turno segundo impar, se dará en el teatro Real la primera representación en esta temporada de La Estrella del Norte Tomarán parte en esta obra las señoras Gárgano, Pérez y Lizárraga y los Sres. Uetam, De Lucia y Bal-

Mañana jueves, La Favorita. El viernes, Roberto el Diablo.

Han empezado los ensayos del Lohengrin. Cantarán esta ópera las señoras Tetrazzini y Pasua y los Sres. Stagno y Vaselli. Dirigirà el maestro Mancinelli.

Mañana se estrenará en el teatro y Circo de Price, una revista cómico-fantástica en tres actos, titulada

EDICION DE MADRID

ULTIMOS TELEGRAMAS

París 4.-Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,56. Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100

exterior español, 66,00. Nueva York 4.-La causa de la explosión de una fábrica de gas de esta ciudad, que tantas victimas ha ocasionado, se atribuye à una mano criminal.

Roma 4.-A pesar de la negativa que dieron hace pocos días los periodicos oficiosos respecto del envío de nuevos refuerzos á Massuah, un despacho de Nápoles anuncia la salida para mañana de aquel puerto de dos vapores conduciendo 600 soldados, dos millones de cartuchos v 4.000 granadas.

Se sabe además que el gobierno ha dado la orden de que la artillería adquiera sin pérdida de tiempo 1.200 mulas con destino al ejército de Africa.

Todo hace prever una enérgica y decisiva campaña contra los abisinios para obl gar á estos á dar las satis facciones que reclama Italia. Nueva York 4.- Unos 30.000 obreros de las minas de la compañía llamada Philadelphia Reading railway

se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario y reducción de horas de trabajo. Se teme que otros trabajadores sigan su ejemplo. La cuestión obrera, que envuelve un gran problema social y económico, comienza á inspirar serias in-

quietudes en los Estados Unidos. Paris 4.—Se advierte bastante animación en los de partamentos donde deben verificarse mañana las elecones para la renovación de la tercera parte del Sena do. Los conservadores, fiando en el espíritu de unión que parece prevalecer entre ellos, presentan candidatos en todos los departamentos, aunque no tienen pro-babilidades de triunfo más que en el Alto Garona, Indre y Loira, Loiret, Lot, Lot y Garo Gironda y Mor-

Tanto en el Jura como en el Norte y en la Gironda las discusiones entre los republicanos son muy vivas y

en ellas fundan el éxito los manárquicos. Se espera, no obstante, que à última hora, ante el religro común, los republicanos de las diferentes fraciones llegarán á una avenencia en algunos departamentos para votar una misma candidatura.

Desde luego puede anunciarse que entre los republicanos elegidos prevalecerán los más templados. De los doce candidatos del centro izquierdo que aspiran à la senaduría, se duda que puedan salir à lo sumo

nco o seis. La prensa radical reconoce la necesidad de apelar á la disolución, pero sostiene ante todo la conveniencia de que el presidente de la República llame al poder á à los radicales.

El programa de estos sería la paz con el extranjero; un presupuesto nivelado y las reformas liberales y democráticas que el partido viene reclamando en la opo-

Londres 4.-Las noticias recibidas hov de Berlin v Viena parecen más optimistas. La prensa alemana y austriaca, así como la rusa, emplean un lenguaje más moderado, procurando desvanecer todo motivo de re-

Roma 4.-En la embajada de España cerca del Vaticano fueron anoche obsequiados con un espléndido banquete los obispos de Madrid, Múrcia, Santander, Cuenca, Lugo, Oviedo y Ciudad Real y el arzobispo de

Asistieron, además, el enviado extraordinario mar qués de la Vega de Armijo y el auditor de la Rota, nonseñor Isbert El cardenal Rampolla, secretario de Estado de Su

Santidad, obsequiará uno de estos días con un banquete à los prelados españoles y à los Sres. Vega Ar-No se ha fijado todavia el día de la recepción por el

papa de los peregrinos españoles.

Ayuntamiento. La sesión de esta tarde dió comienzo à las dos y me-

dia, bajo la presidencia del Sr. Abascal. Aprobada el acta de la anterior, el secretario señor Salaya dió cuenta de los asuntos de oficio, los que carecieron de interés.

También son aprobados, sin discusión, varios dictámenes de escasa importacia de los que figuraban en la orden del día, retirándose otros á ruego de individuos de las respectivas comisiones.

El Sr. Chavarri pide una relación de los telones demás accesorios que existen en el teatro Español. El Sr. Rasilla promete presentarla en la próxima

El Sr. Maltrana manifiesta que desea saber qué gestiones son las que hace un concejal cerca de los centros oficiales (alude al Sr. Muniesa) para la anulación de un impuesto votado por el ayuntamiento.

El Sr. Muniesa explica las gestiones que está ha-ciendo á nombre del Circulo de la Unión Mercantil y Cámara de Comercio para que se anule el impuesto sobre los establecimientos considerados como peligrosos é insalubres, manifestando que el señor ministro de la Gobernación había prometido estudiar con detenimiento este asunto para resolver en definitiva.

El Sr. Maltrana dice que ve con sentimiento la con-ducta seguida por el Sr. Muniesa contra sus compañe-ros de municipio al hacer sin contar con ellos las cita-

Recuerda que dicho señor formaba parte de la co-

misión que creó este impuesto. Contesta el Sr. Muniesa manifestando que, como presidente del Círculo de la Unión Mercantil y de la Cámara de Comercio, no ha podido prescindir de cumolimentar los acuerdos de dichas corporaciones, entenliendo que con esto no ha faltado á sus deberes de con-

El Sr. Ruíz de Velasco pronuncia un vivo discurso para manifestar que el Sr. Muniesa no protestó del impuesto de que se trata cuando se estableció por el municipio, lo que prueba con las actas de la comisión creadora del mismo, en las que figura la opinión unánime de todos los individuos que formaban ésta, y que al votarse el presupuesto municipal el único voto que figuró en contra fué el del que hace uso de la pa-

Termina diciendo que es necesario que las clases industriales y mercantiles se acostumbren á pagar los impuestos, si quieren vivir à la moderna, porque es un error el creer que puede vivirse de esta manera, pagando á la antigua.

El Sr. Maltrana hace nuevamente uso de la palabra para decir que jamás debió el Sr. Muniesa componer parte de una comisión en la que había de gestionarse a anulación de un impuesto, que dicho señor aprobó y firmó como individuo del municipio. El Sr. Muniesa niega fuese el autor del impuesto,

promoviéndose con este motivo un ruidoso incidente al que puso término la campanilla y palabra del presi-No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó

la sesión pública, reuniéndose el municipio en secreta por breves momentos. Terminada la sesión, parece que la cuestión que entre los Sres. Muniesa y Maltrana se produjo á consecuencia de las palabras de éste, tomó aspecto más gra-

Le ha sido admitida la dimisión de delegado de las Casas Consistoriales al Sr. Gómez Herrero.

ve, hasta el punto de llegar à producir una escena rui-

Al concejal Sr. Becerra Ball le ha sido concedida por el municipio licencia para ausentarse de Madrid

Esta mañana, á las diez, se verificó el entierro del que fué diputado provincial y concejal D. Simón Pérez, à él han asistido comisiones de ambas corporaciones La comisión provincial colocó sobre el féretro una

También se verificó à la misma hora el entierro de nuestro compañero en la prensa, el redactor que era de El Diario Español, Sr. D. Pedro Domingo Montes y

El primero fué conducido al cementerio de San Justo y Pastor, y el segundo á la sacramental de San

Granada 4.-El temporal de aguas ha producido un siniestro en el pueblo de Huetor Vega, donde se ha undido una casa habitada por jornaleros.

Han resultado heridos los esposos Casimiro Alescona y Maria Sánchez, y muerto un hijo. El resto de la familia, compuesta de otro hijo, la esposa de éste y un niño pequeño, han sufrido también contusiones, aunque no de gravedad. Esta familia ha quedado sumida en la mayor miseria.

Málaga 3 (11'55 n.)-Continúa el buen tiempo iniciado ayer, y sólo se han recibido noticias de Torremolinos, donde se han hundido ocho casas y amenazan ruina 16, habiendo causado otros daños en los prédios rústicos de Casarabonela, en que también han sufrido desperfectos algunos edificios y fincas.

Granada 30.-A las seis de la tarde de hoy ha sido muerto, por disparo de arma de fuego, un hombre, en la calle ancha de Capuchinos de esta ciudad.

El homicida, que es un joven de quince años, lla mado Antonio Espinar, ha sido detenido por los guar dias v puesto à disposición del juzgade.

La reina regente ha firmado hoy los siguientes d cretos y propuestas de ascenso: Decretos.—Promoviendo à ordenador de Marina o primera clase à D. Isidoro Alemán.

-Disponiendo cese en el cargo de oficial primer ninisterio del ramo el capitán de fragata D. -Idem disponiendo el pase à situación de reserv

del ordenador de primera clase D. José María Ibáñe y Lasso de la Vega. —Disponiendo cese en el cargo de comisario del ma terial naval del arsenal de Cartagena el ordenador do

José Ibáñez Lasso de la Vega. Idem id. id. de Cádiz al de la misma clase D. Iside

-Promoviendo á ordenador de primera á D. José C millas, y —Nombrando comisario del material naval del arse

senal de Cádiz al ordenador D. Angel Ristori y Torr Propuestas.-Ascendiendo á sus inmediatos empl al ordenador D. Isidoro Alemán; al comisario D. Jo Maria Diaz; al contador de navío de primera D. Jo Painecira; al contador de navío D. Leopoldo Hércule y al contador de fragata D. José Llovell

-Nombrando comandante de marina de San Sebas tian al capitan de fragata D. Manuel Baldasano. -Idem jefe de la primera división de cañoneros Cuba al capitán de fragata D. José Siona.

—Idem promoviendo à sus inmediatos empleos al ordenador D. José Causilias, al comisario D. Wenceslao Cros, al contador de navio de primera D. Emilio Montero, al capitán de navío D. Joaquín Boado y al capitán de fragata D. Francisco Riera.

A ULTIMA HORA

Hoy han firmado con la regente los ministros de Creyose esta tarde à primera hora que entre los de-

cretos puestos por el general Cassola á la firma figura-

ban los de la combinación militar, de que tanto se ha hablado estos días; pero después se supo que solo habia llevado asuntos de material de Guerra, y que la ombinación de mandos y ascensos se firmará mañana

en el Consejo que celebren los ministros en palacio. Si se ha de dar crédito à lo que dicen personas que están en buenas relaciones con el ministerio de la Guerra, la combinación de mandos y ascensos será más ex-

tensa de lo que se suponia. Entre esas personas se consileran seguros los si-

guientes nombramientos: Para el gobierno general de Puerto Rico, el general Polavieja; para la capitania general de Sevilla, el sub-secretario de Guerra, Sr. Rodriguez Arias; para la de Aragón, el Sr. Armiñan, y para la dirección de la Guardia civil, el Sr. Chinchilla.

Conceptuábanse también muy probables los nombramientos de los generales Sánchez Bregua y O Ryan, para las presidencias de la sección de guerra del Con-sejo de Estado y de la Junta consultiva, respectiva-

A los puestos que éstos dejan no se sabe quiénes irán, ni hemos oído ninguna indicación con probabilidades de verse confirmada; lo que se daba como muy probable es que cambien de puestos los directores de Ingenieros y Administración militar. De las vacantes de teniente general y mariscal de

campo tampoco se sabe nada fijo; suenan mucho las candidaturas de los generales Merelo y Soria Santa Cruz para la primera de dichas vacantes y la del brigadier Arias para la segunda.

El general Merelo es el que reune hoy mayores probabilidades de obtener el ascenso.

El tema preferente de conversaciones y comentarios en los circulos políticos, ha sido hoy la noticia de que el exministro de Hacienda, D. Santiago Angulo, estaba dispuesto à ingresar en el partido reformista. El Sr. Angulo declaraba en el salón de conferencias

que no era exacto que hubiese reunido al comité del distrito de la Audiencia, por más que tenía el propósito de hacerlo. De su ingreso en el partido reformista nada concre-

lo d jo; pero indicó que no tendría nada de extraño que el suceso se realizara. Estos sintomas de descomposición del partido fu-sionista son más alarmantes de lo que á primera vista

En la actitud del Sr. Angulo están otros hombres que siempre militaron al lado del Sr. Sagasta en las filas progresistas. Quiénes sean no está todavia averiguado; lo único que se dice se que en el Congreso, en la diputación provincial de Madrid y en el ayuntamiento de esta corte hay fusionistas resueltos á abandonar

al Sr. Sagasta. En la presidencia del Consejo han estado esta tarde à visitar al Sr. Sagasta los señores ministro de la Gobernación, alca de de Madrid y conde de Xiquena.

Supónese que en estas visitas se ha tratado de la manera de evitar que el comité de la Audiencia y otros de esta corte, sean arrastrados por el Sr. Angulo en dirección al reformismo. Esta noche conferenciarán con nuestro querido ami-

go Sr. Salmeron los autores de la fórmula de concentración republicana, á fin de conocer su opinión sobre

El Con ejo de Estado en pleno se ha reunido esta tarde para examinar el expediente formado en virtud de una solicitud del conde de Velle y Pinohermoso pidiendo se le concediera el título de duque de Almaraz con grandeza de España de primera clase.

Por unanimidad acordó el Consejo informar que debia denegarse la petición por no concurrir en el solicitante suficientes méritos para obtener dicha gracia.

LA BOLSA

LA COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DÍA DE HOY HA SIDO LA SIGUIENTE

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO PRECIO		AL	BAJA
	DEL 3	DEL 4	LZA.	TA.
Deuda perpetna al 4 por 100				
interior		65.55	17	27
Idem en títulos pequeños	65.75	65.90	0.15	17
Idem fin de mes		65.45	-17	0.02
Exterior	1 00 00			17
Amortizable	82.85	82.90		
Billetes hipotecs. de Cuba		97.00	27	0.10
Carp. prov. de Billetes hips.	-			
de la isla de Cuba		00.00	22	27
Banco de España	404.00		27	2.00
C. a Arrendataria de Tabacos.	107.50		1.50	11
Cédulas del Banco Hipote-			1000	
cario, 6 por 100 de interés		000.00	77	17
Idem al 5 por 100		101.95	17	17
Oblis. de 500 ps. al 5 por 100.			99	27
Banco de Castilla	A MAN NA		27	11
Cotización de París				
Norte	000.00	000.00	77	77
Mediodía	000 00		12	27
Riotinto	1 000 00		27	17
Acciones del Banco Hipot.º.				1 11
Obligs. de la villa de Madrid			27	12
CAMBIOS			-	
Londres, à tres meses fecha.	25.36	25.37	1.00	17
Paris, à ocho dias vista				
Berlin, cheque	00 00			17

ESPECTACULOS PARA MANANA

Teatro de la Opera.-Función 68 de abono, turno par.-Mefistofele Princesa. - Función 54 de abono turno 3.º par série 2.ª—El desdén con el desdén.—La donna é mo-

Zarzuela.—Función 91 de abono, turno 4.º par, série 4.ª—La Bruja. Comedia.—Turno 3.º, série 4.ª—El sombrero de

copa.-; Viva España! Lara.—Turno 3.º par.—Manzanilla y dinamita.— Cambio de vía. — Las del Indostán.—El teniente cura. Establecimiento tipográfico de Lucas Polo, Relatores, 4 y 6.

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

mugido, con un girar de ojos ó con algunas palabras sin ilación ni sentido, que se cogian al vuelo como expresión de la más alta sabiduría. Pocas veces se mezclaba en la discusión; en cambio los visitantes no la dejaban languidecer. Más de una vez sucedió que tres ó cuatro de ellos gritaran á un tiempo durante diez minutos, quedando todos encantados, pues todos habían

comprendido. La conversación se prolongó hasta cerca de las doce de la noche y se distinguió naturalmente por la abundancia y variedad de sus asuntos. La señora Sukhantchicof habló de Garibaldi, de un tal Carlos Ivanovitch azotado por su servidumbre, de Napoleón III, del trabajo de las mujeres, del mercader Pleskachef, quien sabido por todo el mundo, había dejado morir de hambre à doce obreras y por tal motivo fué condecorado con una medalla que decía: "Por haber sido útil," del proletariado, del principe Georgiano Tchinktcheonlidzef que disparó contra su mujer un cañonazo y del porvenir de Rusia. Pichtchalkin habló también del porvenir de Rusia, de los aguardientes, de la significación de las nacionalidades y de su horror por las majaderías. De pronto Vorochilof, que no pudo ya contenerse, de una tirada y con peligro de ahogarse, citó á Dreper, Tirchow, Chelgunof, Bishat, Helmholtz, Star, Stur, Reiminth, Juan Muller el fisiólogo, Juan Muller el historiador (evidentemente los confundía), Taine, Renan, Chtchapof y á continuación á Thomás Nash, Peel Green.... -¿Quiénes son esos pájaros? murmuró Bambacf

con admiración. -Son los predecesores de Shakspeare, y se relacionan con él como los Alpes con el monte Blanco, respondió Vorochilof con una vez resenante. Y pasó igualmente al porvenir de Rusia.

HUMO

Bambací creyó que también debia darle algunos toques, y pintó este porvenir con los colores del arco iris: la música rusa excitaba principalmente su entusiasmo: veía en ella algo de "grandioso," y para probarlo empezó una romanza de Varlamof; pero fué inmediatamente interrumpido por la advertencia general de que era el Miserere del Trovador, cantado abominablemente. A favor del ruido, un oficialillo disparó contra la literatura rusa; otro declamó algunos versos de un periódico de San Petersburgo. Titus Bindasof fué todavía más franco: declaró que era necesario romper los dientes á todos los bribones, pero sin determi-

nar quiénes eran los tales. El humo de los cigarros se hizo intenso; todos estaban sofocados, cargados los ojos y con el rostro inundado de sudor. Trajéronse botellas de cerveza frappée,

que se vaciaron en un periquete. -¿Dónde estaba yo? decía uno. -¿Con quién discutía? preguntaba otro.

—¿De qué estaba yo hablando? Enmedio de aquella algarabía, Gubaref seguía circulando y acariciándose la barba; ya prestaba oídos por un momento à lo que se decia, ya lanzaba una frase al pasar; todos sentian que no era sólo el dueño de la casa, sino también el primer personaje.

A las diez Litvinof, atacado de un violento dolor de cabeza, se escapó sin que nadie lo advirtiese, favorecido por una nueva explosión de gritos indignados; la señora Sukhantichicof acababa de recordar una nueva injusticia del principe Barnaulof; había estado á punto de cortar la oreja à alguien.

El aire de la noche azotó agradablemente el rostro

-¿Qué es esto? pensaba al cruzar una sombría ala-

acalorado de Litvinof y refrescó sus secos labios.

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

la vez estimación, simpatía y cierta compasión involuntaria.

-¿Conque no os estorbo?-repitió con una voz suave algo enronquecida y débil, que se armonizaba con toda su figura á más no poder.

-Cómo, ¿al contrario?-repusó Litvinof;-estoy encantado... -¿De veras? pues yo también. He oido hablar mu-

cho de vos; conozco vuestras ocupaciones y vuestros intentos, y los apruebo. No es extraño que hayais permanecido hoy silencioso. -Me parece que vos tampoco habéis hablado mu-

cho-respondió Litvinof. Potughine lanzó un suspiro. -En cambio otros han hablado demasiado. Yo escuchaba. Y bien-añadió tras un momento de silencio y arqueando sus cejas de una manera cómica-¿qué os ha parecido nuestra confusión de lenguas de la torre

de Babel? -Confusión de lenguas; ¡admirablemente expresado! Yo tenia continuamente ganas de preguntar à aquellos señores para qué se tomaban tanto trabajo.

Potughine suspiró de nuevo. -Lo más gracioso es que tampoco ellos lo saben. Antes se los hubiera calificado de instrumentos ciegos de una fuerza superior; pero en los tiempos que corren nos servimos de epitetos más enérgicos. Y notad que no me siento inclinado á amarlos en manera alguna: mas diré: todos ellos son... al ménos casi todos, excelentes personas. Yo sé de buen origen, por ejemplo, acerca de la señora Sukhantchicof, cosas que la honran. Ha dado su última moneda á dos sobrinas pobres. Supongamos que el deseo de exponerse al público entre por algo en ello, no por eso, hay que confesarlo, deja de

un rincón sentado, levantó súbitamente la cabeza y mi-

ró fijamente à Litvinof. -¿Cómo puede ser eso? dijo con afectada amabilidad Gubaref. ¿No habeis pensado nunca en ello, ó estáis ya cansado?

-¿Cómo os lo diré? Me parece que para nosostros es demasiado pronto eso de tener convicciones politicas ó figurarnos que las tenemos. Advertid que yo doy à la palabra política el valor que de derecho le corres-

ponde y que... -; Ah, ah! vois sois de los que no se creen maduros, dijo con la misma amabilidad Gubaref; y, acercándose à Vorochilof, le preguntó si había leido el folleto

que le había prestado. Con extrañeza de Litvinof, Vorochilof no habia dejado escapar una sílaba desde que entraron; fruncia las cejas y miraba con dignidad (en general, hablaba solo ó se callaba). Dejó caer militarmente los hombros, avanzó un paso é hizo con la cabeza una señal afirmativa.

-¿Y qué tal, os ha gustado? -Si, respecto à las principales bases; pero no estoy conforme con las consecuencias que saca.

-Sin embargo, Andrés Ivanovitch me ha elogiado ese folleto: ya me diréis vuestras divergencias. -¿Quereis que lo haga por escrito? Esta pregunta sorprendió visiblemente á Gubaref;

no se la esperaba: sin embargo, después de reflexionar un poco, respondió: -Bien; sea por escrito, y ya con las manos en la masa, os ruego que me detalléis también vuestras

ideas... sobre... sobre las asociaciones. -¿Lo queréis según el método de Lassale ó el de Schultze-Delitsch?

Biblioteca Nacional de España

"VELILLA,, DE MESA

ESPECIALÍSIMOS POR SU PUREZA Y SABOR

Aguardientes secos y anisados al vapor (sistema Deroy)

Vinagres.

Todos producto neto de uva tinta y blanca cosechada por

TEODORO SAINZ Y RUEDA

y elaborados en sus bodegas y destilería de VELILLA DE SAN ANTONIO, de esta provincia.

Se sirve á domicilio en botellas con tapón automático y precintado.

Despacho único: JACOMETREZO, 45-MADRID Teléfono 598

PRECIADOS, 70, hoy 44.—Teléfonos 225, 930 y 1.019

Fundada por Fernández y Soler en 1867

Oficial para la VILLA DE MADRID

Almacén de féretros de las fábricas más acreditadas y de los modelos más ricos

Armacen de feretros de las labricas mas acreditadas y de los modescenciones en Europa y América.

La más importante en la fabricación de féretros metálicos de uso corriente en España, de los que hace considerables remesas à provincias, donde cuenta con Túmulos y carruajes fúnebres para la exposición y conducción de cadáveres,

e los modelos más modestos hasta lo más severo y lujoso. Servicio activo y completo para embalsamamientos, exhumaciones, trasla-

Especialidad, riqueza y gusto en su inmenso surtido de coronas de flor artificial en metal, porcelana y telas, y demás objetos para recuerdo en los cementerios.

IMAGENES Y ARTICULOS RELIGIOSOS Despacho central: PRECIADOS, 70, HOY 44

Sucursales: Desengaño, 29; Hermosilla, 6, y Don Martín, 61 y 65

CASA EN PARIS

PLACE DU LOUVRE, 6 ET 8 Entreprise generale de convois et transports funebres Catálogos ilustrados y tarifas á disposición del público en todas las dependencias de la empresa

Teléfonos números 225, 930 y 1.019

ALMACEN DE PAPEL Y ARTICULOS PARA ESCRITORIO

TEODORO ALONSO DE PORRES

JACOMETREZO, 45

Sobres de color timbrados á 4 ptás. millar tomando 3 blanco Papel comercial

Surtido completo en artículos de piel y fantasía.

Especialidad en la elaboración de sobres de todos tamaños.

Se hace toda clase de trabajos de imprenta y litografía.

DIARIO REPUBLICANO DE LA TARDE

Este periódico, que contendrá todas las secciones que ordina- Se suscribe en la Administración de LA JUSTICIA, calle de Relatores, riamente llevan los de su clase, será eficazmente auxiliado por na numerosa colaboración de las personas más autorizadas y competentes, dando constantemente cabida en sus columnas á trabajos de Ciencias, Crítica literaria, Agricultura, Economía, Educación, Cuestiones militares, Hacienda, Geografía, Comercio, Sociología, Sistemas penitenciarios, Beneficencia, Cuestión obrera, Cuestiones coloniales, Tecnología y descubrimientos, Bellas Artes, Ciencias biológicas y médicas, Obras públicas, Meteorología, Historia, Crítica musical y Arqueología. LA JUSTICIA será de esta manera un órgano de la cultura general.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

España y Portugal: Un mes, 3 pesetas; trimestre, 9; semestre, 16;

Antillas españolas: Trimestre, 20; semestre, 38 pesetas; año, 75. FILIPINAS: Semestre, 50 pesetas; año, 98.

Estados de la Union postal: Trimestre, 18 pesetas; semestre, 35; año, 68.

Estados no convenidos: Trimestre, 21 pesetas; semestre, 40; año, 78.

números 4 y 6, y en la calle de Jacometrezo, núm. 45, tienda de papel.

VENTA

Numero suelto del día..... atrasado ocho ó más días..... Paquete de 25 ejemplares..... 1 pta. 50 cénts.

PUBLICIDAD

ANUNCIOS: A 25 céntimos la línea de su plana; á los suscritores con rebaja de un 50 por 100.

COMUNICADOS: A precios convencionales.

IMPORTANTE

Se suplica á los que quieran suscribirse al periódico se sirvan dar aviso á esta Administración dentro de los quince primeros días del presente mes.

BIBLIOTECA DE LA JUSTICIA

-Mm... según los dos. Ya comprendéis que para nosotros los rusos lo que importa sobre todo en la cuestión es el aspecto financiero. La caja de los obreros El Artel, es un germen. Hay que comparar todo esto, profundizarlo. Respecto á la cuestión de la parte concedida á los campesinos...

-¿Cuál es vuestra opinión, Esteban Nicolaevitch, sobre la cantidad que se les debe asignar? preguntó Vorochilof con una entonación de respetuosa delica-

-Mm..., ¡Ah! el municipio! dijo con aumento de gravedad Gubaref; y, mordiendo un mechón de su barba, dirigió su mirada fija y feroz á uno de los piés de la mesa. El municipio... ¿Comprendéis? ¡es una gran palabra! Luego, ¿qué significan esos incendios... esas medidas del gobierno contra las escuelas del domingo, los gabinetes de lectura, los periódicos? ¿Y la resistencia de los campesinos á firmar las actas que terminan sus relaciones con sus señores? ¿Y lo que sucede en Polonia, finalmente? ¿No veis à donde conduce todo esto? ¿No veis... mm... que necesitamos ahora confundirnos con

el pueblo, conocer sus opiniones? Una especie de agitación sorda, casi malvada, se había apoderado súbitamente de Gubaref; su rostro estaba amoratado, su respiración era penosa, mas no por eso dejaba de tener los ojos bajos y de masticar su

-¿No veis?...

-¡Evseef es un picaro! exclamó de pronto la señora Sukhantchicof, á la que Bambacf, por consideración al dueño de la casa, refería en voz baja una cosa. Gubaref giró sobre sus talones y volvió á medir los

pasos de la habitación. Llegaron nuevas visitas y pronto se llenó el salón. HUMO

-El Sr. Guberef, en cuya casa he tenido hoy el gusto de veros, empezó, no me ha presentado; si lo permitis lo haré yo mismo. Me llamó Potughine; consejero retirado; he servido en Petersburgo en el ministerio de Hacienda. Espero que no os parezca extraño... no tengo generalmente la costumbre de abordar así á las personas... pero con vos...

Aqui Potughine se detuvo y pidió al mozo una copita de kirschwasser.—Para adquirir valor, añadió sonriendo.

Litvinof examinó con mayor atención á este último personaje y se dijo enseguida:

-Este no es como los otros. En efecto, era muy distinto. Era un hombre de ancha espalda, un gran busto sobre piernas cortas, cabeza despeinada, ojos muy inteligentes y muy melancólicos, sombreados por espesas cejas, boca regular, malos dientes y una de esas narices esencialmente rusas, llamadas comunmente de patatas; parecía torpe, salvaje; pero indudablemente no era un hombre vulgar. Vestia con desaliño; un ancho gabán lo envolvía como un saco y llevaba torcida la corbata. Lejos de disgustar á Litvinof su repentina confianza le halagó secretamente. Bien se veía que aquel hombre no tenía costumbre de trabar así relaciones con desconocidos. La impresión que hizo sobre Litvinof fué singular; inspiróle á

BIBLIOTECA DE "LA JUSTICIA"

meda; ¿dónde he estado? ¿por qué gritaban y se injuriaban así? ¿á qué puede couducir todo aquéllo? Litvinof se encogió de hombros, dirigióse al café

Weber, cogió un periódico y pidió un helado. El periódico sólo estaba consagrado á la cuestión italiana y el helado resultó detestable. Disponíase á volver á su casa, cuando un desconocido, cubierto con sombrero de anchas alas, se acercó, le preguntó en ruso si no le incomodaba y se sentó á su mesa. Examinándole con atención, Litvinof reconoció en él al señor olvidado en un rincón de casa de Gubaref, que le había echado una mirada tan penetrante cuando la conversación recayó sobre las convicciones políticas. Durante toda la soirée este señor no había abierto la boca: ahora, después de quitarse el sembrero y sentarse al lado de Litvinof, lo miraba con un aire de benevolencia y timidez.

HUMO

Entre los recién llegados estaba el Sr. Evseef, tan rudamente calificado un minuto antes por la señora Sukhantchicof, lo que no impidió que departieran muy cordialmente y que le rogara ella que la acompañase hasta su casa; también estaba un tal Pichtchalkin, ideal de los árbitros de paz; uno de esos hombres de que tal vez tiene Rusia necesidad positiva; de pocas dotes, poco instruido, pero concienzudo, paciente, integro; los campesinos de su distrito le ponían en las nubes y él mismo se manifestaba lleno de respeto hacia

su propia persona. Había también algunos oficiales aprovechando una corta licencia para distraerse por Europa y conversar con algunas gentes de talento, aun cuando fuesen algo peligrosas, sin perder no obstante de vista un solo momento el recuerdo de sus ascensos y de su coronel; dos estudiantes de Heidelberg que no parecian muy satisfechos, pues el uno lo miraba todo con desdén y el otro reia convulsivamente; tras ellos se había deslizado un francés; un jovencillo, bastante mezquino, que se alababa entre sus compañeros los comisionistas de haber llamado la atención de las condesas rusas, cuando lo que más buscaba era una cena gratis. Por último, apareció un tal Titus Bindasof, bullicioso convidado en apariencia, terrorista en palabras, curioso espía por naturaleza, amigo de los mercaderes rusos y de las loretas parisienses, calvo, desdentado y borracho: entró colorado y descompuesto, asegurando que había perdido su último sueldo en casa del "canalla de Benazetn, cuando había sacado 16 florines.

En una palabra, había gente de todas clases. Era verdaderamente curioso ver el respeto de que rodeaban à Gubaref: le sometian dudas, rogandole que las resolviera, y él les contestaba con una especie de